

! /" i
• • • • •
•
i i i i
-Cij~ ,

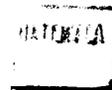
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR:	Lic	Julio Galicia Díaz
Secretario:	Lic.	Gabriel Morales Castellanos
Vocales:	Lic	Celso Lara Figueroa Guillermo
	Lic	Díaz Romeu Salvador López
	.	Aguilar Enrique Gordillo
	Lic	Castillo
	.	
	Br.	
	Br.	
	Br.	Roberto Pobles Mayén

corll TE DE TES 1S

Lic. Edelberto Cifuentes Medina
Lic. Juan Francisco Barillas Barriptos
Lic. Julio Galicia Dí3



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE HISTORIA Ciudad
Univeritaria, Zona 12 GU A
TEMAIA, CBITROAMERICA

21.9.88

U-RSID'D DÉ SAN CARLOS
ES:U:LA CE HI::rORIA

11Jr~nlNr1Q).
N 01. 221988
L. h. i. s. t. o. r. i. a

Guatemala
Noviembre 22 de 1988

Señores Miembros
Consejo Directivo Escuela de Historia
Universidad de San Carlos

de Guatemala

Respetables señores:

Atentamente me dirijo a ustedes, en mi calidad de estudiante OSCAR de asesor del trabajo de teCarnet No. 42, 026, GUILLERMO PELAEZ ALMENGOR, acuerdo al Plan de Investigación que tiene como título: "YECTO DE NACION EN SU OBRA HISTORIOGRAFICA". "ALEJANDRO MARURE Y EL PRO

De acuerdo a los procedimientos acostumbrados, y como lo establece la reglamentación, se discutió y analizó el Plan de Investigación, al cual se le hicieron los cambios necesarios para la mejor realización del trabajo.

En diversas sesiones de trabajo, el estudiante Peláez Almengor presentó los avances de la investigación, atendiendo las observaciones, además de que en algunos aspectos se discutió ampliamente para un tratamiento adecuado de los temas.

Al hilvanar el discurso de exposición, se estableció que el título original no respondía al tratamiento del objeto de la tesis, por lo que se cambió por el de: "ALEJANDRO MARURE: LA HISTORIA Y EL PROYECTO POLITICO".

Al tener el corpus de la tesis, sustenté el criterio de que el trabajo constituye no sólo un aporte a la historiografía guatemalteca, sino que manifiesta la solidez profesional en el ámbito de la historia del estudiante, por lo que me permito dictaminar favorablemente para que sea discutido en el Comité de Tesis y así continuar los trámites pertinentes para su graduación como Licenciado en Historia.

Sin otro particular, y con mis más altas muestras de consideración y respeto, me es grato suscribirme a ustedes su deferente servidor

Atentamente,

"D Y ENSEÑAD A TODOS"

Lic. Edelberto Fuentes Medina

cc.

8 de febrero de 1989

~

"

ESCUELA DE HISTORIA
Ciudad Uti Itofia. Zaa. n
GUAn:MALA, CENTRO AMERICANA

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala

Honorables Miembros:

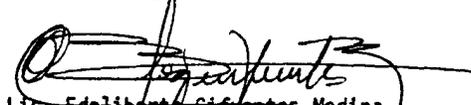
Atentamente nos dirigimos a ustedes con el objeto de rendir informe sobre el trabajo de tesis del estudiante Oscar Guillermo Peláez Almengor, carnet universitario No. 42026 que se titula: "ALEJANDRO MARURE: LA HISTORIA Y EL PROYECTO POLITICO".

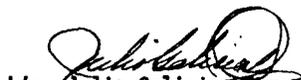
De conformidad con lo establecido en el Reglamento de Tesis, cumplimos con examinar, estudiar y discutir el mencionado trabajo, después de lo cual se formularon al autor las observaciones que estimamos pertinentes, las cuales fueron atendidas.

En razón de lo anteriormente expuesto, aprobamos el trabajo realizado por el estudiante Peláez Almengor y dictaminamos en favor de que sea presentado en el examen previo a obtener el título de Licenciado en Historia.

Sin más sobre el particular y con las muestras de nuestra consideración y respeto, nos suscribimos de ustedes atentamente.

"DID Y ENSEÑAR A TODOS"


Lic. Edelberto Cifuentes Medina
Presidente Comité de Tesis


Lic. Julio Galicia Díaz
Miembro Comité


Lic. Francisco Barrillas Barrantos
Miembro Comité
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
ESCUELA DE HISTORIA
RECIBIDO
FEB 19 1989
F. Barrillas Horas

"Descubrir por si mismo sin sugerencias y ayudas externas una verdad, es creación, aunque la verdad sea vieja, y demuestra la posesión de un método, indica que se ha entrado en el período de madurez intelectual en el que se pueden descubrir nuevas verdades."

Antonio Gramsci

"Los liberales, al contrario, creían perdido todo momento que no se consagraba al establecimiento de una teoría moderna, o a la destrucción de algún abuso antiguo. Sus cabezas ardientes, delumbradas con planes brillantes, no reparaban en las dificultades de la práctica."

Alejandro Marure

INTRODUCCION

CAPITULO 1. UN HISTORIADOR DECIMONONICO.

1.1 Noticias de una Vida	1
1.2 El Historiador en el Tejido Social	8
1.~ ¿Alejandro Marure, un Intelectual Organico?	12

CAPITULO 11. LA HISTORIA, LOS PARTIDOS POLITICOS y EL PROYECTO DE NACION.

2.1 La Historia	18
2.1.1 La Historia Desde el Poder Político.	19
2.1.2 Historia y política	20
2.1.3 Historia y Religión	22
2.1.4 Historia y Moral	23
2.1.5 Historia y el Arte de la Guerra..	24
2.1.6 La Utilidad de la Historia	25
2.1.7 ¿Para Qué la Historia?	26
2.2 Los Partidos Políticos	27
2.2.1 Origen de la Confrontación, las "Luces" y las "Tinieblas"	28
2.2.2 Los Partidos se Consolidan, los Proyectos se Debaten	33
2.2.3 La Anexión a México y los Inicios del Anti-Mexicanismo	37
2.3 El Proyecto de Nación	42
2.3.1 El Debate por el Proyecto	42
2.3.2 La Organización del Estado	46
2.3.3 Dos Historiadores, Un Ejercicio de Comparación	49
2.3.4 Una Obra Inconclusa	52
2.3.5 La Claudicación del Proyecto de Nación Liberal	54

CAPITULO 12. EL LIBERALISMO EN EL PERU. A LA VIDA Y A LA MUERTE DE ALEJANDRO MARURE.

3.1 Su Oponente, Manuel Montúfar y Coronado.	65
3.2 El Otro Liberal, Lorenzo Montúfar	67

3.3 El Mejor Bi5grafo, Antonio Machado	69
3.4 El Elogio del Historiador, Rafael A~valo Mart!ne	71
3.5 El Empeño Burocr~tico, Luis Antonio D~az Vasconcelos	73
3.6 El Trabajo Period!stico, David Vela	77
3.7 El Positivismo Barroco, Ernesto Chinchilla Aguilar	79
3.8 La Historia Interpretativa, Augusto Cazali..	82
CAPITULO IV. <u>ALEJANDRO MARURE, UNA APROXIMACION.</u>	88
BIBLIOGRAFIA	94

I N T R O D U C C I O N --- -----

Construcción del Proyecto.

El presente trabajo tiene como finalidad ser presentado como tesis para la obtención del grado de Licenciado en Historia.

La idea original la tomé del curso *L04 P.Wyr.c.to4 de NaCÁ.6n* del Mtro. Manuel Camarena en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México, en el mismo se abordaba la problemática de la constitución del proyecto nacional en los historiadores mexicanos de los primeros cincuenta años del siglo XIX.

Inicialmente, me interesó don Manuel Montúfar y Coronado autor de las *Memo~a4 de Jatapa,1/* sobre quien recopilé material en el Archivo General de Centro América (AGCA), trasladándome a México, país en el que residí de 1984 a 1987 e iniciando la lectura de los documentos encontré la dificultad que la correspondencia de los últimos años de su vida, cuando cumple con la representación diplomática de Guatemala en México (más o menos 1840-44), se encuentra en la caja fuerte del mencionado archivo, los trámites para obtener y fotocopiar estos papeles eran engorrosos y no fue posible tener los. Posteriormente a partir de la sugerencia del Licenciado Edelberto Cifuentes Medina y de varios profesores mexicanos me incline por investigar acerca del Dr. Alejandro Marure y su obra *B04quejo H-tó~c.o de taJ. Revofuone6 en CentJw ArnJúca, 1/* habiendo, en este caso, una mayor facilidad en cuanto a trabajos biográficos y de caracterización de su obra en los cuales me he apoyado.

A través de la lectura redescubrí la confrontación en

El libro de Itonlar y Coronado y Harure. El problema que se centra en el libro es el papel de la historia en la apreciación que tiene cada uno de los acontecimientos pre y post-independencia, principalmente en el ámbito de la historia hipotética que el debate historiográfico es una propuesta política divergente. El libro de Itonlar y Coronado y Harure de los autores, dejando para un próximo trabajo la recuperación de la discusión. Este fue el caso, a grandes rasgos, que me urge a plantear una investigación como esta.

Justificación del Proyecto.

Llama la atención el poco estudio historiográfico que existe en nuestro país. A mi criterio, un trabajo de este tipo tiene necesariamente que recuperar la línea original de la propuesta discursiva en los textos de historia, es decir recuperar el sentido profundamente político que tiene el acto de escribirla.

Por otro lado, se percibe claramente que las obras de los historiadores decimonónicos han sido y siguen siendo tomadas como materia prima para la escritura de la historia, sin el menor intento de someterlas a una crítica de fuentes, me refiero solamente al problema de las diferentes ediciones de los textos, pensando en que sufren cambios en cada una de ellas, cuando no mutilaciones o alteraciones más profundas de contenido o forma debido a la transformación permanente del lenguaje, siguiendo en este sentido los planteamientos de Marc Bloch, debe recordarse que toda fuente consultada debe ser sometida a una crítica. Los libros de los historiadores del siglo pasado son considerados fuente primaria de la que es posible tomar datos que interesan, para fundamentar hipótesis, dejando de lado lo que no sirva, o los lugares en los cuales se considera que es marcada la influencia de su época.

de pensar o concebir el mundo. Como ejemplo podemos citar a Manuel Montúfar y Coronado, quien jamás ha sido recuperado por la historiografía oficial por ser Conservador; en el caso de los cronistas coloniales, simplemente se deja de lado las partes del texto en donde aparece una clara influencia religiosa. No existe la preocupación de someter a una crítica el contenido en su totalidad, mucho menos de ir más allá de las apariencias e intentar reconstruir la intencionalidad del autor.

Mi propuesta es que las obras de historia no se escriben por mera erudición o como pasatiempo, particularmente para la primera mitad del siglo XIX; en ese momento la historia juega un importante papel político en las luchas entabladas entre Liberales y Conservadores. En esta óptica se inscribe la disputa de Manuel Montufar y Coronado y Alejandro Marure, ambos historiadores de los primeros cincuenta años del siglo pasado. Están ubicados en el primero de los cuatro grupos de historiadores que identifica Jaime JaraIT~llo Uribe, presentándose en sucesión en casi todos los países latinoamericanos a partir de la independencia, "el cual está compuesto por personalidades que generalmente fueron actores de la gesta emancipadora y estuvo formada por cronistas, memorialistas, e historiadores autodidactas, creadores de una historiografía descriptiva de hechos políticos y militares, preocupada de los acontecimientos políticos, sin ir a las causas que generaron los enfrentamientos sociales..." 5/ Sin considerar por supuesto, que, el que hubiesen identificado las causas del conflicto social sea lo más importante para el objeto del presente trabajo.

Se carece de apreciación más detenida y puntual de la historiografía guatemalteca, a pesar de contar por lo menos con un ejemplo de la riqueza que puede haber en las fuentes

escritas sobre la historia nacional. Severo Martínez Peláez a partir del estudio detenido y detallado de la crónica de Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, que construye su monumental obra La Patria del Criollo. 7/ El mismo Martínez Peláez nos dirá en el epílogo de su libro "Otros grandes documentos nos han servido mucho también, pero ninguno como la Recordación Florida, laberinto de riqueza histórica inagotable". 81 En este caso en particular nos encontramos con la posibilidad de llegar a una aproximación de la realidad colonial guatemalteca a partir de los cronistas; hay aún mucho por investigar con respecto a la historia de la Capitanía General de Guatemala, pero a la fecha no se ha valorado lo suficiente, los aportes que se pueden obtener de una lectura crítica de las fuentes bibliográficas y documentales del período.

Esta investigación sobre la obra de Alejandro Marure, está guiada por la búsqueda, identificación y análisis de los elementos políticos que vierte el autor en la formulación de un proyecto coherente de nación, trabajo que hasta la fecha no se ha efectuado. Esto la justifica.

Hipótesis de Trabajo y Fundamentación Teórica.

La idea general que sustenta este trabajo está basada en la consideración que la obra de Alejandro Marure, constituye parte de una propuesta global, es un ladrillo en una construcción más amplia: esta construcción resultaría ser la propuesta liberal de constitución del Estado nacional; en este sentido cobra plena vigencia nuestra anterior afirmación, de que la historia y su escritura no es simplemente un ejercicio eródi to o una buena manera de pasar el tiempo, sino todo lo contrario. La historia cumple una función social con respecto a las ideas y a la proyección de las mismas al interior de los conjuntos sociales, llevando a partir de la descripción del

pasado una serie de ideas políticas con las cuales se puede conducir, según los autores, de una mejor manera a la sociedad en su conjunto; o en la mayoría de los casos, justificar la organización social de su momento histórico. La historia es entonces, desde su origen con Heródoto, ~/ un vehículo idóneo para transmitir ideas acerca de la forma de gobernar los estados, cumple entonces una función política. Aclarando que se pretende reducir al historiador y a la historia a los objetivos y fines inmediatos de talo cual partido político, sino más ampliamente que estos llevan en su obra historiográfica los grandes proyectos sociales de su momento, como elaboración de proyectos de una clase social determinada.

La historia y los historiadores quedan inscritos dentro de los movimientos sociales y las conmociones políticas de su tiempo, ubicados dentro de su propio y particular momento histórico, como participante del mismo y como personajes con la capacidad de transmitir sus propuestas a través de los textos. Este es el eje central sobre el cual planteamos analizar la obra de Alejandro Marure, intentando rescatar los elementos políticos fundamentales de sus textos.

Es preciso abordar con más detalle los postulados teóricos sobre los cuales se fundamenta la investigación con el objeto de clarificarlos y poder así dejar sentadas las bases para ulteriores desarrollos en este sentido. Interesa también que se comprenda que no se trata de ideas antojadísas, sino la de una concepción de historia y del historiador con una base real, material.

Marx y Engels apuntan lo siguiente, refiriéndose a la concepción de la historia imperante en su época: "Toda la concepción histórica, hasta ahora, ha hecho caso omiso de esta base real de la historia, o la ha considerado simplemente co

mo algo accesorio, que naua tie~e que ver con el desa~r~llc histórico." 10/; y, . como con se cuencJ.a, "esta concepcióll sé10

acierta a ver en la historia los grandes actos políticos y -las acciones del Estado, las luchas religiosas y las luchas teóricas en general, y se ve obligada a compartir, especialmente, en cada ~pt>ca histórica, las ilusiones de esta época." 11/ Es de especial importancia para el propósito de nuestro - estudio no compartir las ilusiones de cada época, se trata e- tonces de desmontar el discurso historiográfico de Alejandro Marure, con el objeto de ver el fondo de su propuesta.

De acuerdo con estos autores, concibo la historia como: "El producto de la industria y del estado social, en sentido en que un producto histórico, el resultado de la actividad de to da una serie de generaciones, cada una de las cuales se enca- rama sobre los hombros de la anterior, sigue desarrollando su industria y su intercambio y modifica su organización social con arreglo a las nuevas necesidades." g/ Agregando los aut, '? , res, citados anteriormente que "La historia no es sino la suc- sión de las diferentes generaciones, cada una de las cuales ex plota los materiales, capitale3 y fuerzas d~ producción trans- mitidas por cuantas la han precedido; es decir, que, de una parte, prosigue en condiciones completamente distintas la act- vi dad precedente, mientras que por otra parte, modifica las circunstancias anteriore3 mediante una activida~ totalmente di versa." 13/ Nos ubica frente a una concepción de la historia que la percibe como dinámica, en permanente cambio y supera ción en el sentido del mejor aprovechamiento de las capacida des humanas y la ampliación de sus necesidades. ¿Cómo traducimos ésto al campo de la producción espiritual de la sociedad; es dGcir, cómo desde esta base material de la ~roducción y re~ producción de lo social humano partimos hacia la formulación de propuestas de nación?

El paGre de la concepción materialista de ia historia i;; dica que "El modo de producción de la vida material condicio na el proceso de la vida social, política e intelectual en g~ general. No es la conciencia de los hombres la que determina la realidad; por el contrario la realidad social es la que deteE mina su conciencia." 14/ De tal manera que la realidad social en la que los individuos se desenvuelven, está marcando las líneas de acción de los mismos, su realidad social y política impone sus condicionamientos y les abre posibilidades en de - pendencia al grupo social al cual pertenezcan.

Al mismo tiempo la prehistoria de la humanidad está sig- nada por la división de la sociedad en clases sociales, ha ciendo referencia aquí a los modos de producción asiáticos, antiguos, feudales y burgueses modernos, en los cuales la producción intelectual tiene su papel: "Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otro~ términos, la clase que ejerce el poder material domina- te en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espíritual dQ minante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espíritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espír- tualmente." 12./ Se trata entonces, para nuestro caso particular, de estudiar el medio por el cual estas ideas de una clase dominante se objetivizan; estudiar uno de los vehículos en el cual logran su forma más acabada: el discurso historiográfico.

En el caso de Alejandro Marure (febrero 1806 a junio de 165~), es un momento de agitación política que inmlica la lucha de dos proyectos de nación, el federalista de los Libera

- - - - -

- - - - -

les y el centralista de los Conservadores; al respecto Marx y Engels apuntan: "En efecto, cada nueva clase que pasa a ocupar el puesto de la que dominó antes que ella se ve obligada, para poder llevar adelante los fines que persigue, a presentar su propio interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad, es decir, expresando esto mismo en términos ideales, a imprimir a sus ideas la forma de lo general, a presentar estas ideas como las únicas racionales y dotadas de vigencia absoluta." 16/ De tal forma que tanto los Fiebres como los Serviles intentan legitimar sus propuestas de Estado, transmitiendo sus ideas por los medios que tienen a su alcance: periódicos y textos de historia.

Por otro lado, Marx y Engels advierten claramente contra una tendencia plenamente vigente en nuestros días: al creer en las ilusiones de cada época, señalando magistralmente "Mientras que en la vida vulgar y corriente todo shopkeeper (tendiero N. del Ed.) sabe perfectamente distinguir entre lo que al
quien dice ser y lo que realmente es, nuestra historiografía no ha logrado todavía penetrar en un conocimiento tan trivial como éste. Cree a cada época por su palabra, por lo que ella dice acerca de sí misma y lo que se figura ser." 17/ Se intentará demostrar como efectivamente no debe creérsele a cada época por lo que ésta dice de sí misma, actualmente es un trabajo que en otros países se asume con seriedad, 18/ sin embargo los historiadores guatemaltecos se han conformado en la mayoría de "los casos con repetir o basarse en el argumento de talo cual autor sin buscar el motivo o razón de su propuesta. Esto tampoco inválida el hecho de retomar datos o información, siempre y cuando se tenga en cuenta que los mismos forman parte de una trama total que conduce a fundamentar una propuesta política. Recapitulando, tenemos una concepción de la historia que indica que las ideas y la producción espiritual del

hombre tiene su base en la realidad material que le circunda, en ese sentido planteamos como hipótesis la inscripción del historiador en su época y en los movimientos políticos de la misma, como condición única para hacer comprensible, desde nuestro tiempo, su obra.

Sobre el Objeto de Estudio.

En el desarrollo del presente trabajo he previsto abor dar diversos aspectos sobre la vida y obra de Alejandro Marure, en primer lugar su vida ligada al grupo social al cual pertenecía y la función que cumple a nivel general; en segundo término me detendré a revisar las ideas del autor sobre la historia, los partidos políticos y el proyecto de nación; finalmente, veré las opiniones que su obra ha generado desde el momento de su publicación. Para la segunda parte de la investigación escogí dos textos que considero son fundamentales en la producción intelectual del autor y que llenan perfectamente los requerimientos de esta investigación.

Deseo aclarar que para el presente trabajo la vida del autor tiene importancia en la medida que sitúa los diferentes momentos de su producción intelectual; no se trata, entonces, de reconstruir una biografía de Alejandro Marure, sino de situar histórica y socialmente su producción teórica. En ese sentido, el objeto de estudio es precisamente esa producción teórica, y como tal escogí dos textos, uno es el discurso que pronunció en la inauguración de las clases de Historia Universal en la Academia de Estudios el 16 de octubre de 1832,11/ y el otro, su obra cumbre el Bosauelo Histórico de las Revoluciones de Centroamérica. 20/

Del discurso en la Academia de Estudios me interEsa particularmente su idea sobre la historia y la importancia del

estudio de ésta; del *Bol>quejo H.i4:t4Lic.c* su idea de la formación y desarrollo de los partidos políticos y la formulación del proyecto de nación. Debe indicarse que ambas obras son producto de un espacio institucional, es decir, su producción se da a partir del apoyo que Marure recibe del gobierno Liberal del Dr. Mariano Gálvez, que se prolongará de 1832 a 1838; son efectivamente textos producidos desde el poder político de un grupo o clase social.

El texto principal, el *Bol>quejo H.i4:t4Lic.c*, está conformado por tres libros divididos en dos tomos, los que a su vez están divididos en capítulos; el primer libro integrado por los capítulos primero y segundo, que van desde los primeros levantamientos pro-independentistas en 1811 hasta la independencia en 1821; un segundo libro conformado por los capítulos que van del tercero al séptimo, los que abarcan el período de 1821 hasta 1826, formando un primer tomo. Un segundo tomo que comprende el tercer libro a su vez conformado por los capítulos octavo a treceavo, describiendo acontecimientos de los años 1826 a 1828; es de hacer notar que este segundo tomo se encuentra incompleto, el autor no alcanza a terminarlo, debido a los problemas políticos del año de su terminación.

El *Bol>quejo H.,,~64ieo* a la fecha solamente ha tenido tres reimpresiones: la primera edición data de 1837, 11/ el primer tomo, en 1839 se publica el segundo, según Antonio Machado. La primera reedición es del año 1877, 22/ la segunda de 1913, 11/ y la tercera de 1960. 24/ Lamentablemente en ninguna de las ediciones consultadas aparece el número de ejemplares que se imprimieron, por lo que suponemos que es un texto de circulación restringida.

Redondeando la idea puedo decir que estos dos textos cons

tituyen los puntos más altos de reflexión sobre la temática que a la presente investigación interesan; existen otros textos que elaboró Alejandro Marure, los cuales señalaremos adelante, sin embargo las reflexiones pertinentes al presente trabajo las encontramos en estos dos. Sin perjuicio de utilizar otros para la fundamentación de nuestros puntos de vista.

Palabras Finales.

Por otro lado, es preciso hacer mención de mi agradecimiento a las personas que de una u otra manera han colaborado conmigo para llevar a término el presente trabajo, en primer lugar a mi familia que ha colaborado de manera directa permitiéndome, con el favor de su paciencia, tener las posibilidades materiales y espirituales de trabajo. En segundo lugar a mis amigos y maestros que han sugerido importantes modificaciones al presente estudio, el Dr. Guy Rozat Dupeyron, el Mtro. Alfonso Mendiola Mejía y el Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, quienes en primera instancia animaron la realización del mismo. Al Lic. Edelberto Cifuentes Medina sobre quien recayó la asesoría, corrección y discusión de los borradores iniciales, de igual manera al Lic. Francisco Barillas Barrientos y al Lic. Jclio Galicia Díaz quienes revisaron este trabajo. Debo mencionar también a los Profesores Enrique Gordillo Castillo y Danilo Dardón Flores, quienes por su búsqueda permanente en el Archivo General de Centro América localizaron importantes materiales documentales que utilicé en la investigación presente. A la Licda. Carmen de Garay por el interés y atenciones brindadas al autor en la Biblioteca "César Brañas".

Debo explicitar también que dedico la presente tesis a la memoria de mi hermana **Noemí** Eunice Peláez Almengor, con

J

quien compartimos esperanzas por una Guatemala mejor. Finalmente aclaro que soy responsable pleno de lo que acá se deja escrito. En palabras de Manuel Montúfar y Coronado: "Lo escrito, escrito."

Guatemala, Enero de 1989.

Osear Cuiller~o Peláez Alme~gor

NOTAS DE LA INTRODUCCION

- 1/ Montúfar y Coronado, Manuel. Memorias de las Revoluciones en Centro América. Edit. Sánchez y Guise, Guatemala, 1934.
- 2/ Marure, Alejandro. Bosquejo Histórico de las Revoluciones en Centro América. Edit. Mlnisterlo de Educación, Guatem- la, 1960.
- 3/ Podemos citar a Pinto Soria, Julio César. Centroamérica de la Colonia al Estado Nacional (1800-1840). Edlt. Uni versitarla, USAC, Guatemala, 1986. Utiliza como fuentes los textos de Montúfar y Coronado y Marure entre otros y a Cambranes, J. C. Café y Campesinos en Guatemala 1853 1897. Edit. Universitaria, USAC, Col. Realidad Nuestra, - Vol. No. 12, Guatemala, 1985. Este último utiliza fuentes no clasificadas del AGCA, las cuales no separa por región dando la idea que Guatemala a fines del siglo pasado no - tiene diferencias regionales.
- 4/ Bloch, Marc. Introducción a la Historia. Edit. r.C.E. MÉ- xico, 1986. 18a. Edición, en este libro hay una sección dedicada a la crítica de fuentes, el Cap. III págs. 65 107. Ver taTillíena Peláez Almengor, Oscar Guillermo. Re flexiones sobre el Método Crítico en la Historia, en Re vista "Apuntes de Historia y Socledad", Escuela de Histo- ria, USAC, Guatemala, Octubre de 1988.
- 5/ Jaramillo Uribe, Jaime. Las Tendencias Historiográficas en Latinoamérica. En América Latina en sus Ideas. Edit. Si glo XXI, MéxlCO, 1986.
- 6/ Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de. Recordación Florida. Discurso Historial y Demostración Material, Militar y Política del Reyno de Goathemala. Edit. Tipografía NaClonal, Guatemala, 1932.
- 7/ Martínez Peláez, Severo. La Patria del Criollo. Edit. EDUCA. San José, Costa Rica, 1979. 5a. Edición.
- 8/ Ibid. Pág. 637.
- 9/ Heródoto. Historias de Her6doto. Edit. UNAM, México, 1982. 2 Vol.
- 10/ Marx, Carlos y Federico Engels. La Ideología Alemana. Edit. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba, 1982. Pág. 40.
- 111 Ibídem. Subrayado de los autores. 12/
- Ibid. Pág. 45.

- ~~~~~ -

~

- 11./ 14/ Ibid. Pág. "7.
Marx. Carlos. Contribución a la Crítica de la Economía Política. Ediciones Quinto Sol, México, 1984. Pág. 37.
- 15/ Harx- Carlos y Federico Engels. Op. Cit. Págs. 48-49. Subrayado de los autores.
- 16/ 17/ Ibid. Pág. 50.
Ibid. Págs. 52-53. Subrayado nuestro.
- 18/ Podemos recomendar la lectura del excelente trabajo de Francois Chatelet: El Nacimiento de la Historia. Edit. Siglo XXI, Madrid, España, 1985. También el de Josep Fontana: Historia, Análisis del Pasado y Proyecto Social. Edit. Crítica Grijalbo, Barcelona, España, 1982. Además el de Enrique Florescano: El Poder y la Lucha por el Poder en la Historiografía Mexicana. Departamento de Publicaciones del I.N.A.H., México, 1980.
- 19/ Marure, Alejandro. Discurso al Inaugurar las Clases de Historia Universal en la Academia de Estudios el 16 de Octubre de 1832. En Revista "Estudios" No. 5, Editorial Universitaria, USAC, Guatemala, 1972. Págs. 67-75.
- 20/ Marure, Alejandro. Op. Cit.
- 21/ Marure, Alejandro. Bosquejo Histórico de las Revoluciones de Centro América desde 1811 hasta 1854. Imprenta de la Academia de Estudios. Guatemala, 1837. (Nota: se conserva un volumen del primer tomo en la Biblioteca "César Brañas").
- 22/ Marure, Alejandro. Bosquejo Histórico de las Revoluciones de Centro América desde 1811 hasta 1834. Tipografía "El Progreso", Guatemala, 1877. (Nota: En la Biblioteca "César Brañas" del AGCA únicamente se encuentra el primer tomo, en la Biblioteca "César Brañas" se conservan los dos tomos).
- 23/ Marure, Alejandro. Bosquejo Histórico de las Revoluciones de Centro América, desde 1811 hasta 1834. Imprenta de la Vda. de Ch. Bouret, París, 1913. (Nota: se conserva un volumen del primer tomo en la Biblioteca "César Brañas").
- 24/ Marure, Alejandro. Op. Cit. 1960.

CAPITULO 1

UN HISTORIADOR DECIMONONICO

1.1 NOTICIAS DE UNA VIDA

El objetivo central de este apartado es ubicar los mamentos de la producción intelectual de Alejandro Marure, es plantear elementos más generales para la comprensión de su obra. Intentaré reconstruir aspectos de su existencia en base al estudio que, sobre la vida y obra del autor investigado, elabora Antonio Machado, 1/ en 1899 por encargo de la Academia de Geografía e Historia, el cual es reproducido por el Ministerio de Educación Pública en 1957; este trabajo es la biografía más completa que se ha escrito sobre Marure. El estudio se enriquece a partir de las consideraciones del historiador Ernesto Chinchilla Aguilar 2/ y del Licenciado Augusto Cazali Avila. 3/ Estos tres trabajos son el sustrato a partir del cual he conocido aspectos importantes sobre Alejandro Marure. Existen otros trabajos de los cuales hablaré en la discusión historiográfica.

En primer lugar, un dato importante de precisar fue la fecha de nacimiento, Antonio Machado la ubica el 27 de marzo de 1809, 4/ en cambio Ernesto Chinchilla Aguilar citando precisamente la partida de bautismo, indica que Alejandro Marure nació el 28 de febrero de 1806. 5/ Una de las influencias permanentes en la vida del autor estudiado fue la vida de su padre don Mateo Antonio Marure --dedica en las páginas del BOJ. ;quejo H.i..ld.6/Úco una mínima biografía, es la cita 18 del libro primero,-- quien abraza la causa de la Independencia y encuentra la muerte en las celdas de la Habana, deportado de territorio centroamericano por orden del Capitán General José Bustamante, quien en providencia del 2 de enero de 1814, expresa las causas de la depo-

-----~

tación: "que el maestro era filosofía don Mateo Antonio Marure, era uno de los espíritus más inquietos y revoltosos que se distinguían en toda la provincia-- (...) que era uno de los motores de la conspiración que se meditaba por una reunión de juramentados en la celda prioral del convento de Betlemitas (...) ---que los insultos y excesos que había cometido en los actos más serios de visitas, y la intolerancia de sus escritos y papeles demostraba su incorregibilidad y loca imaginación; por lo cual era intolerable ya su permanencia en cualquiera de los puntos del Reino, (...)" !I Alejandro Marure sufre las consecuencias de la entrega de su padre a una causa política.

La madre, Margarita Villavicencio Coronado, 71 atiende la primera infancia de Alejandro, posteriormente, y por méritos propios, obtiene una beca en el Seminario Conciliar, no aportando los investigadores ningún dato acerca de la naturaleza de los estudios que recibían en esta institución. Únicamente Antonio Machado hace referencia a otros personajes de la época que egresaron del mismo establecimiento, indicándonos que aunque la educación no era la más moderna, sí. los estudiantes adquirirían "hábitos de orden y atención para los estudios." ~I

Alejandro Marure obtiene en 1822 el grado de bachiller en filosofía, ~I posteriormente obtendrá los "grados menores en Derecho", en la Universidad de San Carlos según Augusto Cazali y Ernesto Chinchilla en el Seminario Conciliar según Antonio Machado. No se indica en absoluto, como en el caso anterior, que significan los "grados menores en Derecho".

Otro de los elementos importantes en la vida de Alejandro Marure, para las cuestiones que entraremos a analizar más adelante, transcurre entre los años 1822 y 1826; en efecto, otra de las constantes durante su carrera será el servicio público. Entre estos años inicia labores como oficial en la Secretaría

de Relaciones Exteriores, "es jefe de sección durante el Ministerio de José Francisco Córdova". 10/ Debido a problemas políticos, los conservadores toman el poder en Guatemala en los años 1826 a 1829, Marure se ve obligado a salir de la Capital y residir en Quetzaltenango. 11/ Este es uno de los períodos aunque corto, productivo en su vida: escribe un estudio "sobre la vida y obra del notable fabulista don Rafael García Goyena; ..." 11./, publicado en 1829. En el año 1830 "publicó Cuadernos de la LUV!ltWta. de lc.6 gJÚ~o~. que tradujo del frances..." 11/, además de permanecer en una actividad sumamente creativa, políticamente no permanece estático.

Al iniciarse el año de 1831 encontramos a don Alejandro Marure, quien a sus veinticinco años fue "electo diputado a la Asamblea del Estado de Guatemala", 14/ este es el comienzo de una larga participación política que lo llevará a transitar del liberalismo juvenil del *Bo~quejo H-ia:t6JÚco*, al conservadurismo del "manifiesto del 21 de marzo de 1847". 151 Trabaja activa mente durante el gobierno del Dr. Mariano Gálvez (1831-1838), quien le encomienda dos importantes trabajos; en primer lugar, a partir de la promulgación el lo. de marzo de 18j2 de las "B~sas (sic) de la Instrucción Pública,..." 16/ es encargada a don Alejandro Marure la cátedra de Historia de la recién creada Academia de Estudios en la cual se funden: "lo. La antigua Universidad de San Carlos; 20. El Tribunal del Protomedicato; y 30. El Colegio de Abogados y su Academia de Derecho TeóricoPráctica." 171 La cátedra de Historia Universal será inaugurada el 17 de octubre de 1832, 181 el sueldo que recibe por su trabajo es de 200 pesos anuales, posteriormente en el año 1833 es nombrado catedrático de Historia, Geografía, Cronología y Moral con un salario de 800 pesos por año. 191

La segunda misión que recibe del gobierno de Gálvez es la elaboración de un~xto de Historia; Humberto Samayoa Guevara

nos dice al respecto "en efecto I el Dr. Gálvez quien recogió muchas iniciativas. comisiona a García Peláez y Alejandro

Marure para que escriban la historia de Guatemala. y al arquitecto Miguel Rivera Maestre para que levante el Atlas Geográfico del Estado". 10/ Siendo esta comisión la que finalmente tiene su fruto en la elaboración del *BO-Quejo HiAtóÚC.o.* Antonio Machack dice: "Efectivamente. el citado año de 1837 apareció impreso en la tipografía de la N. Academia de Estudios el primer tomo del *BO-Quejo HiAtóÚC.o* de. RA.6 lte.Vo.fuc..ionu de. Ce.n.tJtoaméJúea., desde 1811 hasta 1834." 1.:V No abandona por esto su vida política.

Sus actividades académicas se ven relegadas en varias oportunidades para atender asuntos de Estado. así. "Se le comisiona para mediar en la junta de Ahudchapán, entre las autoridades federales y el gobierno de El Salvador. 1832;..." 1.:11

figurando en la Asamblea Legislativa desde el año de 1831, ocupa los más altos cargos. "ya como Presidente, ya como Secretario. ya como simple diputado. y su nombre aparece en las leyes más importantes emitidas en ese año y en el siguiente." 231 Además "fue electo para el Congreso y Senado de la Federación; pero rehusó hacerse cargo de estos destinos. . ." ~I Es nuestra consideración particular, que los años de 1833 a 1836 los dedicó a culminar su más importante obra. pero además recopiló materiales para otras publicaciones que hizo en el período comprendido entre 1837 y 1845. Siendo así como además del *BO.6Quejo HiAtóÚC.O.* publica en 1837, "Memoria sobre la insurrección de Santa Rosa y Mataquescuintla en Centroamérica, comparada con la que estalló en Francia, el año de 1790 en los departamentos de la Vendée". ~I trabajo en que. según la opinión de Augusto Cazali: "En esta publicación si incursiona por los campos de las causas generadoras de la Historia y del estudio comparativo con sucesos acaecidos en otras latitudes." 261 También publica "Observaciones sobre la intervención que

ha tenido el ex, y presidente de Centroamérica, general Francisco Morazán, en los negocios públicos de Guatemala, 1837-39", 'Q/ sobre esta obra no tenemos ninguna referencia de los biógrafos de Marure y tampoco nos fue posible conseguirla.

Alrededor del año 1838, bajo las presiones políticas de los conservadores y los fracasos del régimen liberal, es derrocado el Dr. Mariano Galvez y en el año 1839 sube al poder un iletrado: Rafael Carrera. Apoyado por campesinos del oriente del país y por la iglesia católica, el llamado Régimen Conservador perduró treinta años, hasta su derrocamiento por el movimiento liberal de 1871; el inicio de este gobierno marcará fuertemente a los actores políticos de esa época.

Una de las situaciones importantes que se observará en el período, es un cambio de actitud de algunos liberales, un viraje hacia el conservadurismo. Bajo nuestro punto de vista, los hombres de la generación de la Independencia observan un cambio abrupto, una ruptura alrededor de 1839 y 1840, una brecha entre la realidad y sus postulados teóricos. Es así como de pronto se encuentran con el total fracaso de un proyecto social, impulsado por ellos; fracaso que se comprende a partir de las condiciones particulares de la región --el aislamiento de cada una de las provincias--, pero lo más importante, una serie de circuitos económicos que se tejieron desde la colonia centrados sobre los diferentes centros administrativos, reforzando esto por las reformas borbónicas de fines del período colonial. De tal manera que los liberales jamás podrán tomar completo control político y administrativo de la región después de 1823, cuando se produce la salida del ejército mexicano al mando de Filísola. El fin de la Federación es un hecho en la década de 1840 y no hay teoría que lo explique satisfactoriamente. La realidad se impone a la voluntad política de una generación de liberales y de allí

que cambien su manera de pensar.

Alejandro Marure colabora activamente con el nuevo gobierno, durante diez meses de 1839 "tuvo a su cargo la dirección de la "Gaceta", a la que dio vida muy útil y agradable variedad", 28/ durante este mismo año forma parte de una comisión encargada de "establecer un régimen de protección y fomento a favor de los indios,..." ~/ En el año 1840 "debe ir a los Llanos de Gracias, Honduras, cuando se trató de zanjar desavenencias entre el gobierno federal y los estados de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, ..."]2./ También la Asamblea Nacional Constituyente lo comisiona para participar en la conferencia centroamericana a realizarse en El Salvador, en la Villa de Santa Rosa en Gracias; 11/ la reunión de la dieta centroamericana además se llevó a cabo. Además este año es distinguido por la Academia de Legislación y Jurisprudencia de Madrid por medio de su junta de gobierno con el título de Doctor, "para que en Guatemala se le llamara siempre doctor, ..." 2.3./ Siendo esta la única noticia que tenemos de su grado académico.

En 1841, se le comisiona nuevamente para asistir a la reunión de la dieta centroamericana en San Salvador, la que tampoco se efectúa. 33/

En estos años tampoco disminuye su producción escrita. Debido a su acuciosidad integra un "Catálogo de las leyes promulgadas en el Estado de Guatemala, 1821-41, ..."~/ manifestando con esto su preocupación por la ordenación de la vida legislativa de Guatemala. En 1844 publica su segunda obra en importancia dentro de su producción historiográfica: "Efemérides de los hechos notables acaecidos en la República de Centroamérica, desde el año 1821 hasta el de 1842", 1§../ es una obra que intenta de una manera sencilla la ordenación de hechos y acontecimientos históricos --bajo su criterio--, explicando en el

prólogo que era la única manera de dar a conocer la historia inmediata del país.

En el año de 1845, se realizan intentos de constituir un parlamento centroamericano, nuevamente Alejandro Marure es comisionado, sin embargo esta tentativa se ve frustrada por la inasistencia de los representantes de los otros países;~/ el proyecto de dieta centroamericana estaba dando sus últimos estertores. En este mismo año publica otra obra, "!"!emoria histórica sobre el canal de Nicaragua, ..."]]./ Es imp~sible precisar el vasto número de cargos que ocupó en la a~lJlinistración, Antonio Machado indica: "Desde 1839 hasta el 49 ocupó en diferentes ocasiones un asiento en el Consejo - Consultivo del gObierno, desempeñando con acierto las diver sas comisiones que se le encargaron." ~/

En los últimos años de su vida cumplió importantes comi siones: "Por acuerdo gubernativo de 16 de marzo de 1847, fue nOIJl~rado en unión de los señores Doctor Pedro Molina y Licenciado José Mar~a Urruela, para formar el proyecto de nueva ley fundamental que debía darse a la República,... "~/ el trabajo encargado a la *comisión* fue entregado en *julio* del mismo año, acompañado de la que habr~a de ser su última obra *publicada*: "Voto Particular de C. Alejandro Marure, en el "Proyecto de Constitución para la República de Guatemala la", ..." ~/; en el mismo año de 1847 propone al ejecutivo formar un cat&logo de las leyes publicadas hasta ese momento, el mismo es aprobado, sin embargo la *vida* de don Alej~ dro Marure no *alcanzaría* para ver completado este sueño, que finalment~ fue publicado hasta 1869 con el nOIJl~re de "Recopilación de las leyes de Guatemala". 41/

La muerte del Dr. Alejandro Marure sucede el 23 de ju - nio de 1851, ~/ su vida transcurre **en** uno de los períodos

~-----~

más algidos de la vida política centroamericana: la Independencia de Centro América. las guerras de la federación. la República Federal y finalmente el régimen conservador. Acontecimientos fundamentales en la vida política del país. desfilaron frente a los ojos de un personaje apasionado por la política y la historia con la capacidad para dejarnos un testimonio invaluable.

La particularidad de Alejandro Marure reside en la oportunidad que nos brinda a través de sus textos: investigar la mentalidad de un grupo social con una propuesta de nación.

1.2 EL HISTORIADOR EN EL TEJIDO SOCIAL

El objeto de reseñar la vida de un personaje importante en su época, no es un ejercicio de manejo de fuentes bibliográficas; es básico en un primer momento para ubicar la producción teórica. como lo señaló con anterioridad y en segundo plano. pero no de menor importancia, para no dejar escapar el hecho de que como individuo pertenece o está ligado a un determinado sector social.

Ahora el problema es: ¿Cómo buscar las conexiones infinitas de un hombre con su realidad, con su clase o capa social?

Existen en la actualidad importantes interpretaciones sobre los primeros años de vida independiente, esto es sobre la primera mitad del siglo pasado, entre ellas tenemos los trabajos del Dr. Julio César Pinto Soria. ^{3/} el estudio del importante investigador Mario Rodríguez; ^{4/} estudios biográficos de hombres de la generación de Alejandro Marure como el de John Browning ^{5/} y próximamente con la investigación del Lic. Edelberto Cifuentes. ^{6/} Utilizamos amplia-mente el análisis didáctico y claro presentado por Severo Martínez Peláez en su

libro "La Patria del Criollo", el cual nos permite de manera sencilla ubicar al historiador en su contexto social. Dado que el objeto de la presente investigación no es este fundamentalmente, me auxilio de trabajos ya realizados.

Martínez Peláez, nos habla de dos clases sociales fundamentales: los criollos aunados a los funcionarios de la corona española, como la clase más alta, y en el extremo opuesto la clase explotada: los indios. El desarrollo económico y social de la Capitanía General de Guatemala, impulsa el apareamiento, en el transcurso de trescientos años de dominación hispana, de capas sociales que mediaran entre las clases extremas. El mestizaje, fruto de las relaciones sexuales entre españoles e indios en un primer momento y posteriormente en tre diversos grupos étnicos que se incorporan a la vida colonial, como los negros traídos al país luego de la promulgación de las leyes nuevas en 1542; transformará el espectro social.

En la estructura social colonial el mestizaje genera, en palabras de Severo Martínez: Capas medias. Un primer sector de la población empobrecida de las ciudades del Reino de Guatemala, permanente preocupación de las autoridades coloniales por los índices de criminalidad de sus miembros, pero a la vez reserva de mano de obra: la plebe. Sufre confinamiento a barrios particulares, es la capa social urbana más baja y cuna también de otra: la artesanal proveedora.

Los artesanos proveedores se encargan de abastecer la vida citadina colonial; en esta capa social encontramos a las personas que se dedicaban a las artesanías que facilitaban la vida suntuaria criolla e hispana. Además a finales del siglo XVIII y principios del XIX y como resultado de la complejización de la vida social colonial, esta capa social se dedicaba

a surtir de bienes y servicios a la producción y las comunicaciones.

A nivel rural, el desarrollo de la sociedad colonial, nos ofrece otro espectáculo, Martínez Peláez a través de la crónica de Cortés y Larraz, detecta una primera capa social: la formada por los ladinos menesterosos de rancherías. La existencia de esta capa social rural se constata a fines del siglo XVIII, los miembros de la misca son mantenidos como reserva de fuerza de trabajo de las haciendas de criollos y españoles, las condiciones de vida de este sector de la sociedad son preocupantes para el religioso. Otra capa media rural la formaron ladinos acomodados, criollos empobrecidos e indios ricos, esta capa media alta rural fue parte integrante de los núcleos de población rurales.

Severo Martínez plantea la gran complejidad del tejido social a fines del período colonial. El crecimiento urbano, demográfico y fundamentalmente económico construyeron nuevas realidades en el ámbito social guatemalteco, una de estas novedades será la capa media alta urbana, "un sector que presenta una tendencia política definida, pero que se integra por grupos de religiosos, universitarios, profesionales, militares de baja graduación, y burócratas y empleados de modesta categoría." Esta capa social es esencialmente contestataria al orden colonial. Integrada por un elemento humano, pero donde predomina un sector ilustrado interesante, "no porque la capa media alta urbana estuviera integrada sólo por intelectuales, sino porque un sector de esa capa social se ganaba la vida con las letras y los números, en los escritorios de las oficinas públicas y en algunas privadas, como empleados o como profesionales", esta es la vida del personaje investigada se ajusta a estos parámetros.

La peculiaridad de la capa media alta urbana es que, "allí estaban los hombres de la ideología más avanzada, las mentalidades revolucionarias, las cabezas más activas.

La

causa de este hecho estriba en que la capa media alta urbana era, en la sociedad colonial, el único sector oprimido y resentido que tenía un grupo de hombres con alto desarrollo intelectual, universitarios o autodidactos, "501

La propuesta es que Alejandro Marure está ligado a esta capa social, Severo Martínez la concibe como la vanguardia de numerosos grupos que no tenían la posibilidad de hacerlo por sí mismos, como el sector social que orienta y coordina movimientos políticos de la época, "Es equivocado, pues suponer que la capa media alta se componía solamente del sector que más se destacó en la lucha ideológica y política --oficinas, empleados, estudiantes, curas, profesionales--. Ellos fueron repetidos, el grupo pensante y portavoz de algo mucho más amplio", así el sector letrado de esta capa social lleva la voz y orienta a sectores mucho más amplios, de acuerdo con el autor. Por otro lado indica la complejidad del mismo sector que se describe y analiza, en ese sentido la presenta como un complejo social en el cual se incorporarán "la combinación de los rudimentos de una pequeña burguesía y de una clase de agricultores medios y pequeños, y si es indudable la presencia de una activa red de empleados y profesionales que provenían de esos grupos o guardaban afinidad con ellos --que en todo caso actuaban en nombre de ellos--. no es menos cierto que muchos otros elementos de la capa media alta escapan al análisis". 521 existen elementos de esta capa urbana que no se analizan, pero finalmente esta reflexión nos plantea, como en aquel momento las fuerzas sociales habrán de presentar frentes reales con proyectos específicos.

-- ~ --

Para el objeto del presente trabajo la parte medular del análisis de Martínez Peláez, lo constituye, el ligar a lo que él llama la capa media alta urbana con un proyecto social concreto: "El grupo de intelectuales y activistas revolucionarios de la época de la Independencia, fue el punto de arranque del Partido Liberal que se formó inmediatamente después de la emancipación para hacerle frente al partido Conservador de los criollos. Los revolucionarios de los días de la Independencia fueron el núcleo directivo de un partido que tuvo la fuerza suficiente para sostener una prolongada guerra..." ~ / Esta caracterización plantea la posibilidad de ampliar la perspectiva sobre la cual se ha estudiado la vida del historiador Alejandro Marure, lo sitúa en un complejo social integrado por grupos urbanos y rurales, lo inscribe en el tejido social de su tiempo, para el objeto del presente trabajo es importante tener presente esta consideración.

1.3 ¿ALEJANDRO MARURE, UN INTELLECTUAL ORGÁNICO?

En base a lo apuntado puedo lanzar una hipótesis sobre Alejandro Marure, sobre su papel como intelectual. Sus datos biográficos nos dan suficientes indicaciones de que no es un gran terrateniente y tampoco uno de los comerciantes de la época, vive del desempeño de actividades remuneradas, es por esto que Gramsci indica, que al interrogarnos sobre la función de los intelectuales no se debe buscar una respuesta en el interior de cada una de las actividades que desarrollan - sino, "en el conjunto del sistema de relaciones que esas actividades mantienen (y por lo tanto los grupos que representan) en su situación dentro del complejo general de las relaciones sociales", 54/ cuestión que presenta en forma acabada Severo Martínez y que resumió en el apartado anterior.

Históricamente en el momento que los liberales centroamericanos luchan por imponer su proyecto de nación, alrededor de los años 1823 a 1837, tienen la necesidad de contar con cuadros especializados en la administración pública en un primer momento, se trata además de imponer su dominación no sólo a nivel político sino también ideológico. De tal manera que para entender la función del intelectual debe tenerse en cuenta que: "La relación entre los intelectuales y el mundo de la producción no es una relación inmediata, como ocurre con los grupos sociales fundamentales, sino "mediata" en grado diverso en todo el tejido social de la superestructura de la que los intelectuales son "funcionarios". 55/ Encuentra entonces que los intelectuales tienen relación con la producción pero de una forma distinta de la de las clases sociales fundamentales, es en palabras de Gramsci, una relación de "funcionarios" de un grupo dominante o de los grupos que aspiran a conquistar el poder.

Los "funcionarios" cumplen tareas para la reproducción social, agregando otro elemento para el análisis de su papel: "Los intelectuales son los "empleados" del grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social del gobierno político, a saber: 1) del "consenso" espontáneo que las grandes masas de la población dan a la dirección impuesta a la vida social por el grupo social dominante, consenso que históricamente nace del prestigio (y por lo tanto de la confianza) detentada por el grupo dominante, de su posición y de su función en el mundo de la producción; 2) del aparato de coerción estatal que asegura "legalmente" la disciplina de aquellos grupos que no "consienten" ni actúan ni pasivamente, pero que está preparado para toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el comando y en la dirección, casos en que el consenso espontáneo viene a menos". 56/

Por último. Gramsci aporta una diferenciación entre intelectuales urbanos y rurales, que consideramos importante para caracterizar al historiador estudiado. "Los intelectuales de tipo rural son en gran parte "tradicionales". es decir. están ligados a la masa social campesina y pequeño-burguesa de la ciudad (especialmente en los centros menores) todavía no formada o puesta en movimiento por el sistema capitalista: este tipo de intelectual pone en contacto la masa campesina con la administración estatal local (abogados. notarios. etc.) y por esta última función tiene una gran función político-social, porque la mediación profesional es difícilmente escindible de la mediación política". 'il../ Puedo entonces a la luz de estos elementos darle otra dimensión al estudio de individuos como Alejandro Marure. En primer lugar el historiador decimonónico no aparece ya como un personaje aislado sino inmerso en su contexto social, en segundo lugar y a partir de sus relaciones sociales, como un "funcionario" que cumple con importantes tareas para la reproducción de la sociedad en su conjunto.

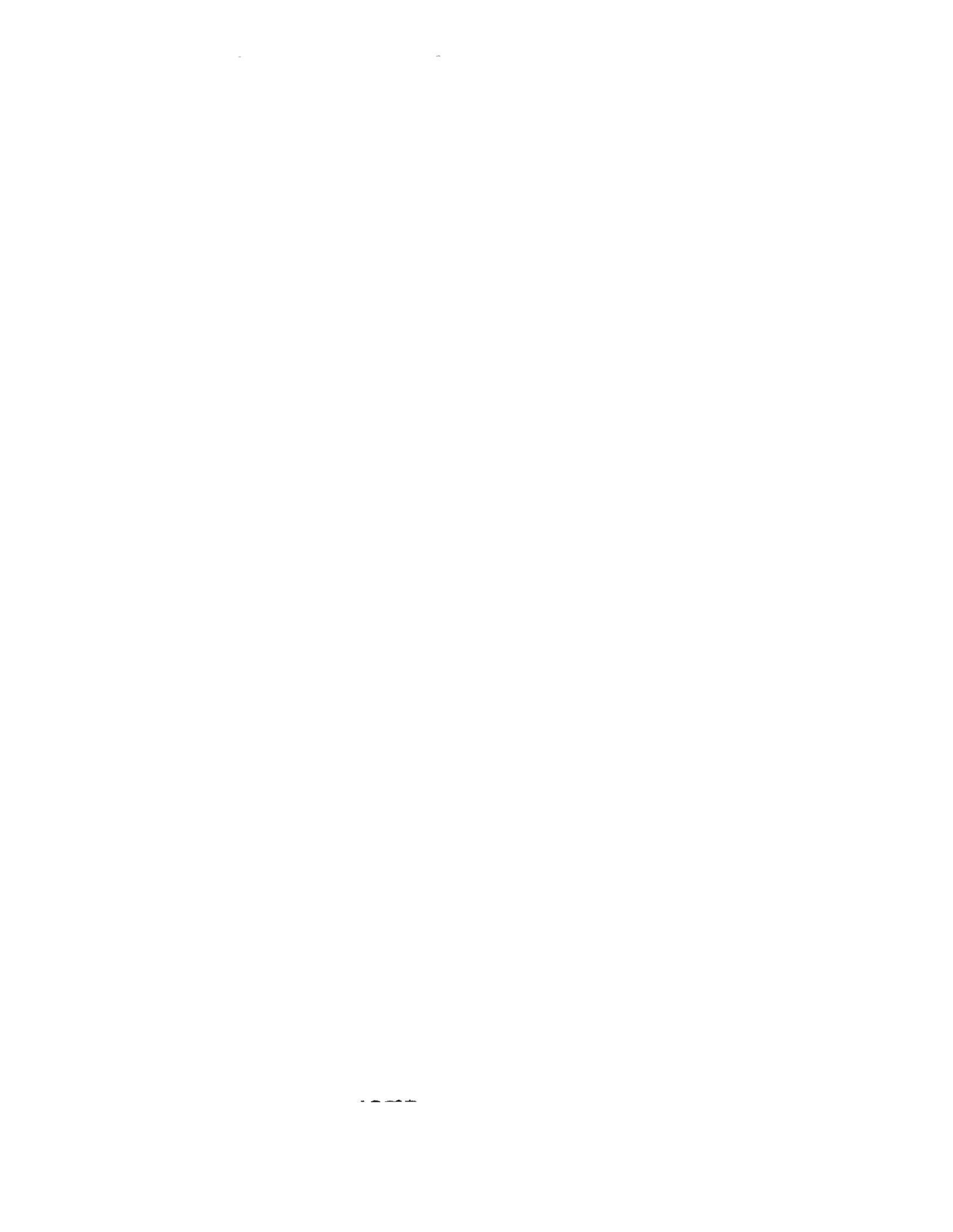
Luego de reunir algunas "noticias" sobre la vida y obra de Alejandro Marure, encontrando además elaboraciones historiográficas y teóricas que nos parecen pertinentes, ampliamos el margen de análisis del autor investigado. En primer lugar trato de ubicar su producción escrita en relación a la vida personal; en segundo lugar, a través del análisis de clases y capas sociales de Severo Martínez Peláez, he intentado vincularlo a una capa social; en tercer lugar aportar elementos en cuanto a la función que como intelectual juega en el transcurso de su carrera. Trato de abundar en elementos que puedan permitirnos una mejor comprensión de la obra de Marure que entraremos a analizar en el siguiente capítulo.

NOTAS DEL CAPITULO I

- 1/ Machado, Antonio. Alejandro Marure. Vol. 19 de la Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular "15 de Septiembre". Edit. del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1957. págs. 105-138.
- 2/ Chinchilla Aguilar, Ernesto. Prólogo al "Bosquejo de las Revoluciones de Centro América". Op. Cit. 1960.
- 3/ Cazali Avila, Augusto. Alejandro Marure y la Primera etapa de Historia, Pensamiento y Obra en Rev. Estu-
d. No. 5, Edit. Unl.versl.tarl.a, USAC, Guatemala, 1972.
págs. 67-75.
- 4/ Machado Antonio. Op. Cit. Pág. 107.
- 5/ Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. Pág. 5.
- 6/ Machado Antonio. Op. Cit. Pág. 107.
- 7/ Cazali Avila, Augusto Op. Cit. Pág. 58.
- 8/ Machado Antonio. Op. Cit. Pág. 108.
- 9/ Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. Pág. 6.
- 10/ Ibidem.
- 11/ Ibidem.
- 12/ Cazali Avila, Augusto. Op. Cit. Pág. 58. 13/
Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 108.
- 14/ Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. Pág.
- 15/ Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 127.
- 16/ Samayoa Guevara, Héctor Humberto. La Enseñanza de la Historia en Guatemala (Desde 1832 Hasta 1852). Imprenta Unl.versl.tarl.a, USAC, Guatemala, 1959. Pág. 31.
- 17/ Ibid. Pág. 36.
- 18/ Ibid. Pág. 69.
- 19/ Ibid. Pág. 70.

- 20/ Ibid. Pág. 62.
- 21/ Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 114.
- 22/ Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. Pág.8.
- 23/ Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 122. 24/Ibidem.
- 25/ Marure, Alejandro. Memoria sobre la Insurrección de Santa Rosa y Mataquescuintla, en Centro América, Comparada con la que Estalló en Francia el Año de 1790 en los Departamentos de la Vendée en "La Revista", Organo de la Academia Guatemalteca, Correspondiente de la Academia Española, Guatemala, 31-X-1838. Impresionante estudio de historia comparada, denota la erudición de Marure y el manejo de los clásicos de la historiografía mundial. Por otro lado no creo que exista en Centro América de esa época otro estudio de este tipo, por lo que su particularidad lo convierte en un trabajo único. (Nota: En Biblioteca "César Brañas").
- 26/ Cazali Avila, Augusto. Op. Cit. Pág. 63.
- 27/ Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. Pág. 25.
- 28/ Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 130.
- 29/ Ibid. Pág. 123.
- 30/ Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. Pág. 8.
- 31/ Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 125.
- 32/ Ibid. Pág. 136.
- 33/ Ibid. Pág. 127.
- 34/ Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. Pág. 25.
- 35/ Marure, Alejandro. Efemérides de los Hechos Notables Acaecidos en la República de Centro América desde el Año 1821 hasta el de 1842. Tipografía Nacional, Guatemala, 1895.
- 36/ Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 126.
- 37/ Marure, Alejandro. Memoria sobre el Canal de Nicaragua. Imprenta de la Paz, Guatemala, 1845 (Nota: en Biblioteca "César Brañas").

- 38/ Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 130.
- 39/ Ibidem.
- 40/ Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. Pág. 26.
- 41/ Marure, Alejandro. Codificación de las Leyes. Exposición en Periódico "Gaceta de Guatemala", T. 3, No. 23. Guatemala, 4 de octubre de 1847.
- 42/ Artículo: El Sr. Dn. Alejandro Marure. Apuntes Biográficos en Periódico "Gaceta de Guatemala", Vol. 5, No. 54, Guatemala, 4 de Julio de 1851.
- 43/ Pinto Soria, Julio César. Op. Cit.
- 44/ Rodríguez, Mario. El Experimento de Cádiz en Centroamérica 1808-1826. I-it. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- 45/ Browning, John. Vida e Ideología de Antonio José de Iriarri Edit. Universitaria, USAC, Guatemala, 1986.
- 45/ Cifuentes Medina, Edelberto. Economía y Movimientos Sociales en el Siglo XIX. ILES, USAC, Inédito.
- 47/ Martínez Peláez, Severo. Op. Cit. Especialmente el Capítulo VI "El Mestizaje y las Capas Sociales". Págs. 257-440-:
- 48/ Ibid Pág. 327
- 49/ . .
- 50/ Ibid pág. 333
- 51/ . .
- 52/ Ibid pág. 334
- 53/ Ibid Pág. 337
- . .
- Ibid pág. 345
- . .
- Ibid Pág. 346
- . .
- 54/ Gramsci, Antonio. Los Intelectuales y la Organización de la Cultura. Cuadernos de la Carcel No. 2, Edit. Juan Pabías Ed-tor, México, 1975. Pág.14.
- 55/ Ibid. Pág 17
- . .
- 56/ Ibid. pág 18
- . .
- 57/ Ibid. pág 19
- . .



CAPITULO II

LA HISTORIA, LOS PARTIDOS POLITICOS y EL F~OYECTO DE NACION

2.1 LA HISTORIA

No deben perderse de vista los elementos que he venido esbozando con anterioridad, en primer lugar: el vínculo de la obra de Marure con la realidad de su momento; en segundo lugar: el rescate de los elementos políticos en sus escritos para la comprensión de los mismos. En este sentido es importante señalar que el 16 de octubre de 1832, Alejandro Marure ya ha sido electo diputado a la Asamblea de Guatemala y que ese día por encargo del gobierno pronunció el discurso inaugural de las clases de historia universal en la Academia de Estudios. 1/ El autor investigado se encuentra trabajando en un período de tranquilidad política, la que le proporcionará además un salario efectivo para desarrollar sus actividades. Cuenta el historiador en este momento con apenas 26 años.

Por otro lado el documento que entrare a analizar, por sí mismo, constituye una herencia importante para la historiografía guatemalteca, otros historiadores decimonónicos escribieron antes y después de Marure, pero ninguno ha legado sus fundamentos, sus postulados básicos, los *principios* elementales sobre los cuales habría de construir sus obras, esta es la importancia del discurso.

Por otro lado, para comprender el documento es necesario tener en cuenta la afirmación de Mitchell de Certeau: "El hacer historia" se apoya en un poder político que crea un lugar propio (ciudad, nación, etcétera) **donde un luerer puede escribir** (construir) un sistema (una razón que organiza prácticas). 1/ A nues

tro criterio, la historia para Alejandro Marure "organiza prácticas" en varios sentidos a saber, apoyada en un poder político.

2.1.1 La Historia Desde el Poder Político:

Al entrar al análisis del discurso de Marure se hace obvio su compromiso con el gobierno de turno: "El jefe supremo del Estado se ha servido poner bajo *mi* dirección la Clase de Historia cuya apertura tengo el honor de verificar por primera vez", 31 Se refiere al Dr. Mariano Gálvez Presidente de Guatemala, este es el poder político que posibilita prácticas desconocidas anteriormente, según el autor, pues en la época colonial "no era posible que un gobierno, cuyo poderío y dominación se apoyaban en nuestra imbecilidad diese protección a la enseñanza de la más útil de las ciencias". 41 Se trata de la construcción de una visión que perdura hasta nuestros días, señala a la época colonial como un período oscuro en el cual "la más útil de las ciencias" no tenía ningún lugar.

Pero para fortuna de sus contemporáneos y de él mismo, señala que "hemos comenzado a existir bajo la influencia de un gobierno eminentemente liberal, el genio de la civilización va establecerse entre nosotros". 51 El liberalismo y el gobierno liberal fueron entonces la causa de un cambio radical en la situación existencial de los pueblos centroamericanos, para Marure con el triunfo de las armas liberales de Morazán y Gálvez el velo de la oscuridad se descorre y penetra la claridad por medio de la cual se establecerá "el genio de la civilización".

El historiador no queda fuera de los acontecimientos que ha llevado a efecto tan feliz situación "yo he tenido el honor de ser asociado a tan noble empresa; más esta gloria no me deslum

bra ni oculta mi pequeñez", §./ él mismo se describe como una de las personas que han colaborado para llevar adelante la empresa del establecimiento del gobierno liberal, pero esta gloria no lo "deslumbra",

A través de los párrafos citados, se percibe con claridad que Marure no es únicamente un historiador más del período, por el contrario es un historiador clave, puesto que escribiendo desde el poder político proyecta la concepción historiográfica que pretende el régimen liberal; es decir, puedo afirmar, es un historiador oficial, una persona que ha participado en el establecimiento de un gobierno y que desde él escribe historia.

Reconstruyendo el sentido de sus palabras tengo, en primer lugar la apoyatura concreta del Estado para sus funciones de historiador, en segundo lugar la visión de que son ellos, los liberales, los primeros que al tomar el poder iluminan el espacio social con sus luces y por último la confirmación de su participación en el establecimiento del régimen. De tal forma que afirmará: "El estudio de la historia es sin contradicción, el más importante de todos los que pueden ocupar la atención del hombre." 7/ ¿Por qué?

2.1.2 Historia y Política:

Cuál es entonces, la importancia de este estudio, el historiador indica "la historia, en fin, es una escuela universal, en donde la experiencia de todas las edades nos enseña a conocer a todos nuestros semejantes, a conocernos a nosotros mismos, a penetrar los secretos más profundos de la moral", --y lo más importante-- "todas las combinaciones de la política". 8/ Es en este punto donde se concentra, a mi parecer, la dis

cusión sobre Alejandro Marure y cualquier otro historiador, lo profundo de su pensamiento está dirigido esencialmente a la función política de la historia, a conocer "todas las combinaciones de la política", es decir todas las formas de gobernar y establecer con éxito un régimen, en sus palabras "los diversos sistemas que han contribuido al engrandecimiento de las naciones, allí se desenvuelven con toda su energía; y los hombres públicos que han acelerado la civilización de los pueblos y los han elevado a su perfección..." ~/. En este sentido la historia ayudará a discernir sobre los "sistemas", a encontrar el más adecuado.

A la vez que la historia auxilia a encontrar el modelo más acorde, el historiador ya ha encontrado uno, así "veamos a la especie humana, al principio, en la más profunda y lastimosa ignorancia, elevarse sucesivamente desde el estado más abyecto de la sociedad hasta el punto más alto de la ilustración..."¹⁰¹ La humanidad para Alejandro Marure, se ha levantado desde la ignorancia hasta el punto más alto de la civilización, desde la ignorancia hasta el presente del historiador. La historia será la guía desde el pasado hasta el presente, y este presente el punto más alto de desarrollo social y como tal el deseable.

Su planteamiento sobre la historia gira alrededor de un punto central: la política. Marure afirma sobre la historia: "Estudiándola, pues, observando los anales del mundo, el genio, las costumbres, la religión de cada pueblo, la diferencia de sus instituciones respectivas, los errores o la sabiduría de su legislación; conoceremos cuáles deben ser las bases de un buen gobierno, cuáles los medios de establecerlo sólidamente, y cuáles son los escollos a que están siempre expuestos".¹¹¹ Será entonces esta la relación de la política y la historia para Marure, la última guía la elección de opciones para estable

cer el "buen gobierno".

2.1.3 Historia y Religión:

Como observa el historiador el papel de la religión a la que equipara a la superstición, indica: "La superstición, este monstruo que como dice un sabio, fija su apoyo en los cielos para conmover toda la tierra: este engaño de los pueblos que han vuelto de la moral un caos y de la verdad pura y sencilla un ser fantástico y oscuro en medio del terror y de las prohibiciones. .." ⁶¹ La ciencia para Alejandro Marure ha jugado un papel de primera importancia en la lucha contra el error y la superstición, debe tomarse nota que en esta parte es muy cuidadoso de señalar directamente a la iglesia católica como la portadora de la "superstición", limita sus argumetaciones a exaltar la ciencia como impulsadora del progreso contra el atraso y la ignorancia.

Indica también la importancia del liberalismo en la lucha contra el "error", "pero al fin, la razón ha recobrado sus derechos, las ciencias se han perfeccionado, las luces se han difundido, y el género humano ha comenzado a instruirse en los verdaderos principios de la sabiduría." ¹²¹ Para Marure, importantes páginas de la historia están llenas de grandes sacrificios para desterrar la superstición, llama a los jóvenes estudiosos a leerlas "y penetrados en el reconocimiento, bendecid la memoria de esos genios bienhechores que se han sacrificado por vuestra felicidad." ¹⁴¹ La historia, según el autor, enseña a bendecir la memoria de los hombres que han contruido el prodigio de la civilización, excluyendo evidentemente a la religión.

Finalmente, afirma que el estudio de la ciencia "ha servi

do a los filósofos modernos, para manifestar a los pueblos

que es un mismo el fundamento de todos los cultos, y mostrádoles, como con el dedo, la fuente de todos los absurdos religiosos." 1.2./ En esta parte, muy inteligentemente, Alejandro Marure dirige su ataque a la iglesia católica a través

de la historia de las ciencias, no es que existan muchos "absurdos religiosos" en la Guatemala de esa época, existe uno solamente, herencia de la colonia y aún con gran poder económico y político: la iglesia católica.

2.1.4 Historia y Moral:

El autor considera que también la historia es un código moral, por supuesto sin el sostén religioso, porque la misma "es una pintura fiel de las costumbres y de las pasiones, el más vivo retrato del corazón humano." 16/

He aquí otro de los puntos importantes en cuanto a la concepción de la historia de Marure, la historia también juzga sin apasionamientos, es otra de las características que formará parte de la tradición historiográfica guatemalteca del presente siglo, quien vinculado al estudio de la historia no ha escuchado infinidad de veces que la misma: proporciona lecciones válidas para el presente. Esto es exactamente lo que propone Alejandro Marure hace 156 años, además indica "los hombres, los tiempos y las naciones se presentan ante nosotros, desnudos de todo disfraz; podemos luzgarlos sin temor, sin animosidad. Ya los conquistadores no nos deslumbran con el esplendor de sus victorias, el despotismo no nos hará temblar..." 11./, juzgar y retomar lecciones del pasado, estos son los puntos centrales sobre los cuales Marure puede ver funcionando a la historia como un "código moral" o en sus palabras "el más bello código moral", juzgar y tomar lección esta en su propuesta.

Finalmente apunta: "Los pueblos heroicos, los hombres ilustres, exitarán nuestra admiración, pero no dominarán en nuestro juicio; sabremos distinguir sus talentos, y sus virtudes de sus defectos y sus errores; y procuraremos imitar las primeras y evitar las segundas", ~ / aparece un nuevo elemento del "código moral", la imitación, en otras palabras, la 'práctica del mismo. Tenemos de esta forma completa la propuesta de la historia como código moral, en primer lugar juzgar, en segundo lugar tomar lección y por último ponerlas en práctica, con lo cual está completa la presentación de la historia y la moral.

2.1.5 Histeria y el Arte de la Guerra:

Pero, para Marure la multifacética historia no es únicamente útil a la política o como código moral, es importante para el arte de la guerra en ella "el genio militar nos descubre sus más profundos secretos, ..." 19/ La imagen que proyecta el historiador será de una historia que abarca muchos campos, pero fundamentalmente ordena elementos en función del hombre público, es decir proveerá al político de una moral, de una concepción del mundo, etc.; pero también de un arte militar.

Marure describe el proceso por medio del cual la historia es útil en el orden bélico: "Al leer la descripción de una batalla la imaginación inflamada nos transporta al lugar de la escena, en donde entramos al Consejo de los Grandes Capitanes, participamos de todas sus deliberaciones, describimos todos - sus planes... en una palabra, aprendemos el arte de la guerra bajo los auspicios del genio." 10./ Es esta, para Marure, una de las funciones de la historia, cómo conducir una batalla, cómo identificar a los hombres más valientes, cómo evitar las sorpresas del enemigo, la elocuencia para infundir valor a las tropas, las virtudes del gran guerrero, en fin su propuesta será la historia es útil al arte militar.

UNIVERSIDAD DE
Biblioteca Cent

:-
:~ruu

2.1.6 La Utilidad de la Historia:

Corno la historia ha sido de utilidad a un gran número de personajes histórico, es el argumento de Marure quien indica

"El estudio de la historia ha servido también a muchos sabios para componer sus obras inmortales. Montesquieu, Voltaire, Condorcet y otros escritores eminentes, han ilustrado a los pueblos y destruido las preocupaciones de su siglo por medio de la historia y la filosofía." Q/ Citando a Cicerón, Bousquet, El Canciller Agraseau, Rousseau, Condillac y otros, fundamenta la utilidad del estudio de la historia. Por otro lado, debe notarse que la mayor parte de los citados son de origen frances y participantes en la Revolución Francesa.

Concluye Marure citando al Conde de las Casas "La historia es la más útil de las ciencias: su estudio nos ofrece la experiencia de lo pasado y nos suministra datos para presagiar lo venidero: ..." 12/, es preciso abrir un paréntesis para destacar la cita de Alejandro Marure, encontramos en ella una concepción de la historia muy cercana a la actual, se propone una ciencia de la historia que a través del estudio del pasado, comprenda el presente y se proyecte hacia el futuro. Esta definición es la propuesta que los liberales centroamericanos en boca de Marure hacen en 1832, hace 156 años y parece como sacada de cualquier texto contemporáneo. 23/

Señala además "la historia es la más importante de las ciencias así por la naturaleza de los objetos que abraza, como porque reúne a la experiencia venerable de los siglos, lecciones sublimes del genio" 1.:.:./, reafirmando su señalamiento de utilidad de la historia, pero aún el autor tiene una última preocupación que puede resumirse en la pregunta ¿para qué la historia? en su época, en su momento histórico.

2.1.7 ¿Para qué la Historia?

Nos presenta Alejandro Marure una *ciencia* que es la más útil de todas, una *ciencia* que lo mismo es utilizada por la política que por la moral y la guerra, una *ciencia* que ha ayudado a los grandes pensadores a componer sus obras para el desarrollo intelectual de los pueblos.

En el caso centroamericano en 1832, la historia tiene un objetivo que cubrir, Marure plantea "Su ejemplo nos servirá de guía en el sendero difícil de la inmortalidad y sus propios de sastres, nos enseñarán a evitar los precipicios en que a cada momento puede hundirse nuestra felicidad." 251

Alejandro Marure agrega "Guiados pues, por la antorcha de una crítica sana e ilustrada, caminemos constantemente por la línea que nos conduce al conocimiento de la verdad: no nos dejemos extraviar por las rutas tenebrosas del error: bebamos en las fuentes puras de la historia: aprendamos todo lo que es verdaderamente útil..." 1§.1, el historiador invita a tomar el estudio de la historia como guía, como camino que conduciendo del pasado al presente se proyecte hacia el futuro, en ese sentido llama a la juventud "Ojalá que penetrados de ellas los jóvenes centroamericanos a quienes sus talentos destinan para ser algún día los legisladores de su patria, sepan, instruidos por la experiencia de las edades pasadas, que sin hacer ensayos peligrosos sobre las generaciones presentes y considerando las ventajas de que nos dan idea los gobiernos antiguos con las verdades descubiertas por la política moderna, se puedan establecer leyes savias que alejen de nosotros las desgracias que han conducido a su ruina a tantos pueblos célebres." '121, éste creo es el objetivo central que le plantea el autor al estudio de la historia, el para qué de la historia; la preservación del presente y su proyección

hacia el futuro, cuestión que de ninguna manera es gratuita, él pertenece a la generación de hombres que forjaron el proyecto y que están empeñados en su preservación y aseguramiento.

Sintetizando, el autor posee una visión de la historia que se puede conceptualizar como multidireccional, en primer lugar la historia y la política, en segundo término la historia de las ciencias en contrapartida a la religión, en tercer lugar la historia como código moral, en cuarto puesto la historia y su utilidad y por último la historia y el aseguramiento del presente y su proyección hacia el futuro, estos son los grandes criterios que presentan una totalidad articulada por la política, el hombre político cohesiona esta visión, no es en ningún caso el planteamiento de cuestiones inconexas entre sí, es la lucha política de su tiempo la que demanda este tipo de formación en el estudio de la historia.

Esta es la concepción de la historia que Alejandro Marure pone a funcionar en la elaboración del *Bo. & que. jo Hi. 6iólÚco*, razón por la que considere conveniente esta aproximación a un documento único en su tipo en la historiografía guatemalteca *decimonónica*. Son estos los puntos de partida del historiador para la elaboración de su obra posterior.

2.2 LOS PARTIDOS POLITICOS

El *Bo. & que. jo Hi. 6iólÚco*, obra cumbre en la producción historiográfica de Alejandro Marure, es el texto que utilizó para rescatar elementos políticos de su obra. Este texto iniciado en 1834 por el autor y culminado alrededor de 1836, años de calma política al anterior del Estado de Guatemala. Marure es comisionado por el Estado para la elaboración del libro y para ello se le brindan facilidades en cuanto a los materiales

y sus responsabilidades como docente en la Academia de Estudios 301 además de una ayuda económica para gastos de escritorio.¹¹¹ Personalmente considero que la obra se inscribe en la confrontación con Manuel Montúfar y Coronado, cuyo libro se había editado en 1832, es un texto que habrá de plantear desde la visión liberal los acontecimientos pre y posindependentistas en contra partida a la visión conservadora.

El tratamiento de los temas será diferente al del apartado anterior, porque el autor aborda los problemas históricamente, es decir, en su origen y posterior desarrollo. Mi propuesta es darle un ordenamiento acorde a las líneas de análisis que sus tento combinándola y respetando la imposición del texto mismo.

2.2.1 Origen de la Confrontación, las "Luces" y las "Tinieblas":

Alejandro Marure ubica el origen de los problemas políticos centroamericanos desde el momento mismo del descubrimiento de América, dice: "Un genio vasto, emprendedor y atrevido descubrió el nuevo mundo: tres aventureros celebres lo sometieron á la dominación castellana. Leyes despóticas, fanatismo superstición fueron los grandes agentes que mantuvieron largo tiempo el poderio de España". El Para Marure, los agentes negativos se encargaron de hechar por tierra la gran obra del descubrimiento y mantener sojuzgado al pueblo americano.

La dominación española, indica, aunque larga no duro para siempre "pero el americano no debia permanecer eternamente en la barbarie y la esclavitud; una época debia llegar en que cono ciese toda su dignidad y poder" *IQ.I*, el historiador presenta un primer elemento para la historiografía liberal decimonónica, he reda una época colonial convertida en el reino de la oscuridad, de la barbarie y la esclavitud.

y llega el momento en que la oscuridad se ilumina con el aparecimiento de los grandes hombres, "Washington era el hombre destinado por la providencia para dar el primer grito de libertad en el hemisferio occidental: esta voz seductora resonó en todas las demás secciones del mundo de Colón; (...) El triunfo de York Town, asegurando la independencia angloamericana, fue el precursor de la emancipación general del continente". Este es el primer factor, según Marure, que anticipa la independencia de los países de América, es un antecedente generalo

Otro de los factores que se combinan con el anterior, indicado por el autor es "Entre tanto, una conflagración prodigiosa parte del seno de Francia y abraza toda Europa: doctrinas regeneradoras se difunden por todas partes en medio de los trastornos; y la misma España, invadida y en gran parte sojuzgada, se pronuncia contra el funesto derecho de conquista que ántes sancionara y creando autoridades, anulándolas y erigiendo tumultuariamente juntas y gobiernos provisorios, dio a las colonias el primer ejemplo de insurrección" 1§.1, plantea Marure, por un lado la lucha independentista norteamericana, por el otro la revolución francesa y la invasión napoleónica a la península Ibérica como factores cercanos y con influencia sobre el proceso emancipador.

De tal forma que, dice Marure "La América no podía permanecer de simple o espectadora á vista de escena tan grandiosa: vuelve los ojos sobre sí misma, y cree que puede proclamar contra la metrópoli los mismos principios que habia hecho valer contra el conquistador del siglo. Esto pone en fermentación los ánimos; y bien pronto" ~/, esta relación que establece con el pasado europeo y americano es el ejemplo para los hombres del continente, agregando "En Guatemala procuran

ocultarse estos movimientos, sólo se hacían de ellos falsas menciones: se pintaban como a unos monstruos á los promovedores de la *independencia*, y los nombres de insurgente y hereje eran *sinónimos* en boca de los españolistas ..."],2/ Amplia la información del descrédito en que los funcionarios españoles y criollos intentaban achacar a los movimientos emancipadores indicando "el reino de Guatemala, en vez de indignarse contra los engaños de la metrópoli, se mantenía tranquilo y sumiso cuando ya las demás secciones de la América española (á esceR cion de Lima y Cuba) ardían en el Fuego de la Insurrección." ~/ Con estos elementos se forma un cuadro completo del panorama, la Independencia de los Estados Unidos, la Revolución Francesa, la invasión Napoleónica a España, las ideas de la emancipación y ~a lucha insurreccional ense~reándose de América hispana.

Sin ew~argo, Centro América no tomaba parte. Marure le atribuye la causa a este fenómeno al gobierno represivo de don José Bustamante y Guerra a partir del 14 de marzo de 1811, describiendo el clima de la sigt:iente manera: "Apenas había - guatemalteco distinguido por sus opiniones ilustradas que no debiese temer a las pesquisas de algun delator destinado á asechar sus pasos y á interpretar sus mas sencillas *operaciones*. La más ligera sospecha presentaba suficientes motivos p~ ra el allanamiento de casas y registro de papeles; y cualquier~ ra pretesto se estimaba bastante para decretar encarcelamientos y destierros". ~/ Concluyendo "que en estas circunstan cias era imposible la organización de la lucha proindependencia.

Presenta la contrapartida al clima de represión, diciendo "Sin embargo, las ideas de la libertad ~e propagaban secr=. tamente, y aunque con lentitud los germenés de la independen

cia comenzaron a desarrollarse en el suelo guatemalteco. Aun no era llegada la época de proclamarla, aún no existía ningún plan bien combinado, aún no se contaba con los elementos necesarios para realizar una empresa de tanto tamaño, cuando algunos patriotas, demasiado exaltados..." ~/, se refiere en esta última parte a los acontecimientos de la insurrección del 5 de noviembre de 1811 en San Salvador. Es claro el autor al considerar que las condiciones aún no eran propicias para llevar adelante la Independencia, sin embargo al rescatar este movimiento lo hace antecedente del de 1821, en palabras de Michell de Certau "este tipo de discurso provee de una genealogía familiar, política o moral; acredita la "utilidad" del príncipe transformándola en "valores" que organizan la representación del pasado". 41/

Indica también como sucesivamente a partir de 1811 y a raíz de la agitación que vive América, los movimientos insurreccionales se vienen sucediendo paulatinamente, primero en San Salvador en donde la ciudad permaneció por seis días sin ninguna autoridad, en manos del "populacho", ~/ continuando los movimientos en la ciudad de León, Villa de Nicaragua, el 13 y 26 de diciembre del mismo año; ~/ sigue en línea directa con Granada, también en Nicaragua, en donde el levantamiento sucede del 22 de diciembre de 1811 y solamente es sofocada por las autoridades coloniales, en el mes de abril de 1812. 44/

Alejandro Marure, refleja un estado general de agitación **científica en las provincias de Centro América, sumándose a los movimientos** las élites letradas en 1814 en "la famosa conjuración de Betlem: famosa porque los españoles le dieron carácter demasiado grave, y una importancia que realmente no tenía; pues quedó reducida a algunas pocas juntas cele

bradas en Betlem y en la casa de D. Cayetano Bedoya, en donde se proyectó la prisión del Capitan General y de los principales jefes militares, la libertad de los presos granadinos; y verificado esto, proclamar la independencia: sin embargo, los anti-independientes publicaron que en Betlem se tr~zaban planes incendiarios y horribles de saqueo y devastación" ~/, p~ra el autor fueron los españoles los que dieron una importancia a este hecho, que en realidad no tenía; aplica taIT-ién un criterio excluyente en torno a los antecedentes.

Concluye con las siguientes consideraciones: "Este fue el resultado de los primeros pasos que se dieron en favor de la independencia: no era posible que tuvieran otro éxito en medio de un pueblo dominado por las preocupaciones de una educación servil (...) en medio de un pueblo fascinado que estaba dando pruebas relevantes de fidelidad, haciendo cuantiosos donati vos á la metrópoli ..." ~/, son señalados entonces los primeros movimientos que se hicieron en pro de la independencia, dándole con esto un origen, una genealogía, una línea que conduce al momento culminante de la independencia y la construcción del proyecto liberal.

El autor *asigna* una función a los movimientos de 1811 y 1814, "sirvieron despues de base á las opiniones liberales, que aunque comprimidas bajo el *despótico* gobierno de Bustam~ te, insensiblemente se fueron propagando y penetraron en todas las clases, durante el débil mandato de D. Carlos Urrutia que sucedio á Bustamante por el año de 1818" ~/, estos movimientos son la base, el origen del pensamiento liberal, según Marure .

Un *acontecimiento* más se agrega, en palabras del autor, para la propagación del *ideario* liberal "Cuando se restable

ció la Constitución española en 1820, ¡ la luz de los primeros rayos de libertad que brillaron en Guatemala, los amigos de la independencia acabaron de generalizar la voz que proclamaba: la imprenta libre fué un auxilio poderoso para llevar a cabo el importante designio de emancipación" ~/, tenemos los antecedentes históricos del pensamiento liberal, que a gusto de Marure son los acontecimientos políticos de 1811 y 1814 Y finalmente un vehículo por medio del cual se materializan estas ideas, este pensamiento, este proyecto social.

Estos son para Alejandro Marure, los elementos que dan la pauta a la integración de partidos políticos; esta es, para él, la construcción de los sujetos históricos fundamentales en su obra.

2.2.2 Los Partidos se Consolidan, les Prcvectos se Debaten:

Marure presenta dificultoso el planteamiento de un proyecto de nación, el pensamiento de los bandos encontrados en la pugna es opuesto, los planteamientos de ambos grupos se conocen por medio de los periódicos, así nos dice que a partir del 24 de julio de 1820 "El Dr. Pedro Molina comenzó a publicar el Editor Constitucional: en este periódico se habló sin disfraz el idioma elocuente del patriotismo, defendiendo los derechos del americano y criticando los vicios de la antigua administración." 49/ Indica el autor también la contrapartida de "el idioma elocuente del patriotismo", en el periódico de José Cecilio del Valle "por el mismo tiempo apareció el Amigo de la Patria. El autor de este apreciable escrito, que hizo ver con tanta destreza las ventajas de la civilización y trató con tanto acierto las materias científicas C...), destinó algunas de sus páginas a combatir a Molina, la oposición entre estos dos escritores, nacida de la divergencia de los

partidos á que ambos respectivamente pertenecieron, di6, lugar á discusiones que acervaron los ánimos y dieron una impulsión mas fuerte á las opiniones" .!¿Q./, ambos autores y sus medios de comunicaci6n estan influidos, lo señala el autor, por un pens~ miento definido.

La composici6n social de cada uno de los bandos tambign es abordada por Alejandro Marure, proponiendo: "Don José del Valle á la cabeza del bando Gazista, formado por los españoles europeos y de la clase artística, trabajo afanozamente para disputar la victoria en las elecciones á los Cacos. Este segu~ do partido se componia de las familias nobles y de la mayor parte de los que se llamaban independientes" g/, según ésto no existía mayor diferencia en las personas de uno u otro bando.

El campo de confrontaci6n de ambos bandos es, según Marure, las elecciones a las Cortes de Cadiz "los Gazistas 6 Bacos se hicieron mas fuertes y nUITBrOSOS, porque lisonjeaban á los artesanos con la esperanza de que se prohibiria el comercio con Walis y la introducci6n de todo jénero de algod6n, y por que contando entre los suyos á muchos ricos negociantes, prod~ gaban oro entre la clase ignorante y miserable, .que arrastrada por la necesidad, se presento tumultuariamente a los actos electorales a dar vendidos sus votos. A favor de estos medios ganaron completamente las elecciones a diputados á Cortes y d~ mas funcionarios que creaba la Constitucion: triunfo efímero que disiparon muy pronto acontecimientos posteriores y de mayor importancia..." g/, es favorecido con el voto el bando contrario al del autor, lo descalifica por la forma fraudulenta para la obtenci6n de los votos y finalmente relativiza, hay otros acontecimientos posteriores de mayor importancia, este es el tratamiento que reciben los conservadores de parte de Ma rure

Nos relata Marure la reacción de su partido "Viendo los ~ que todas las nuevas municipalidades 6 ayuntamientos iban! componerse de sus enemigos. y que la representación de Guatemala en las Cortes español igualmente debía formarse. en su mayor parte. de Gazistas. trabajaron con m~s ardor por por la independencia. A los liberales habia perjudicado mu cho..~ influido en su vencimiento la union con los nobles: para remover este obstaculo y atraerse a los artesanos, creóun partido medio. que sin estar en contacto con la nobleza. 10 estuviese con los demas independientes. Este fue el punto de aproximación en que fueron confundi~ndose los partidos y uniformándose las opiniones sobre la independencia" .\$.Y, ante la derrota los liberales cambian la estrategia y como lo señala Marure. se acercan más a los sectores medios de la p~ blación.

El texto de tlarure plantea, que durante el corto perfodo que va de 1820 hasta septiembre de 1821, las posiciones se definen. el partido independentista gana cada dfa más adeptos. Finalmente hasta los españolistas aceptan el hecho irreversible, la proclamación de la independencia; aun~ue posteriormente intentaran maniobrar para anexar Guatemala a M~xico. La posición de Marure al respecto de los aconteci mientos es evidentemente, esta a favor de la independencia.

Nos dice que inmediatamente después de la proclamación de independencia "se convocó á las provincias, para que sin demora alguna procediesen á la elección de los representan tes que debian componer el Congreso de la nación;al cual c~ rrespondia acordar la forma de gobierno y ley fundamental que la riji~ra. Esta eleccion debia verificarse per las mis,mas juntas electorales que acababan de hacer la de diputados ! Cortes, y en la misma forma prescrita por la constitucion española; sin escluir no obstante, de la ciudadanía a los

originarios de Africa. El Congreso debia reunirse el dia 10. de marzo del año próximo de 1822; y hasta su reunion no se hacia novedad alguna cuanto a la observancia de las leyes españolas ni respecto de los tribunales y funcionarios existentes:

..."/, de su texto se desprende el carácter conservador de la independencia, es un cambio sin cambios, pero hay más que

este aspecto, agrega Marure "asi mismo se determinó que Gainza continuase con el gobierno superior, político y militar, obrado de acuerdo con la junta provisional consultiva, que se formó de los mismos individuos que componian la Diputación provincial" /. La imagen que proyecta en que en el fondo, la independencia no represento el más mínimo adelanto para los partidarios del proyecto liberal, los conservadores quedan a cargo del gobierno y las autoridades españolas también.

El autor nos traslada el primer proyecto de nación encabezado por el jefe de bando Gazista, "para dar alguna planta y arreglo a la nueva administración se encomendó posteriormente a Valle la formación del plan respectivo; y para el mas expedito despacho de los negocios se nombraron comisiones, de instrucción pública, de seguridad y defensa del reino, de estadística, de agricultura, de comercio, de industria y hacienda" ..§.§../, es este el primer proyecto de Estado independiente que dibujan las fuerzas conservadoras en el poder, la primera aproximación a un proyecto de nación. El embrión de Estado adquiere de esta forma, una formulación concreta a través de comisiones, estas llevan adelante las políticas que la mayoría conservadora acuerde en la junta provisional consultiva.

Inicialmente, Alejandro Marure presenta el triunfo breve de un primer proyecto nacional, el conservador. Los actores de la historia de Marure han aparecido, los partidos políticos, que se encontrarán aún más enfrentados con respecto a los destinos de la nación en el período posterior a la independencia

y particularmente con la intervención del Imperio de Iturbide.

2.2.3 La Anexión a México y los Inicios del Anti-Mexicanismo:

Las justificaciones que ofrece Marure a las distintas posiciones políticas, son evidencias claras de sus preferencias en este sentido y por otro lado plantea las alternativas que a su criterio se estaban dando, por un lado "Los verdaderos patriotas promovieron la independencia porque pensaban levantar, sobre este fundamento, un *edificio* social enteramente nuevo, erijir un gobierno arreglado a los principios modernos, destruir envejecidos errores y hollar añejos timbres y vanas distinciones, que formaban patrimonio que la España nos había dejado en cambio de nuestras riquezas: porque querían restringir los abusivos privilegios del clero y arrancarle el funesto poder que ejercía sobre la muchedumbre: porque se proponían sacar al pueblo de la humillante esclavitud en que le mantenían sus opresores, para darle una importancia política y elevarlo al nivel de las mismas clases que lo tenían sojuzgado: en una palabra, porque deseaban establecer un gobierno democrático bajo los auspicios de la igualdad" 21./, esta declaración de principios caracteriza al liberalismo, fundamentalmente el deseo de establecer un gobierno "moderno" y "democrático", veé'. mas la propuesta contraria.

Marure ve al pensamiento conservador, de la siguiente forma "Pensaban de muy diferente modo aquellos que, aun bajo la dominación española, habían gobernado juntamente con los peninsulares ~ los que llamaban plebeyos o de baja extracción; y que acostumbrados ! no ver en estos más que su condición ser vil, se les hacía insoportable tener que alternar con los mismos á quienes ántes habían mandado. De este mismo sentir era la mayor parte del clero regular, que no podía ver con indife

hay en estas líneas una abierta condena al hecho, en tanto el autor dice que, los liberales piensan en el establecimiento de un gobierno totalmente nuevo surgido de las doctrinas más modernas, el bando conservador intenta, por todos los medios que tiene a su alcance el mantenimiento de un estado de cosas que les favorece y en tal sentido promueven la anexión al imperio de Iturbide.

Al parecer, es en este preciso momento que se construye otra de las visiones liberales de larga duración, ellas tra tan y logran cal' un sentido a los acontecimientos en la plw:ja de Marure, de condenar un acontecimiento en el cual tienen !!!í nima participación.

En la medida en que el acontecimiento no estaba dictado por el bando de Marure esto lo con:ierte el'' un acto en cont:-'a, de tal forma que el historiador le impone su sello particular a la interpretación idicando "Sin elLL:JargeJ de que el .:'.uerdo que hizo a los guatemaltecos vasallos de un nuevo em~erador, llevaba el sello de la inesperienza y todos los caracceres de la nulidad, que quizo sostener por la fuerza contra los pueblos que no quisieron someterse á él; y se con~:i.nó, con la pena de ser tratado como sedicioso á todo el que de palabra ó por escrito intentase censurar la union..." §.1/, la condena al acontecimiento es, a nuestro criterio, en la medida en que entorpeció los planes liberales

Nos relata el acontecimiento: "Filiscla entró á la capital de Guatemala la tarde del 12 de junio de 1822 con poco m~nos de 600 soldados á que habia quedado reducida, con los re-enplazos d,; Chiapas, la ponderada di vision del Conde de la .C~ dena. Este fue un dia de luto para los patriG:as, que vieron con dolor pisado por las huestes mercenarias de un usurpador

el suelo que creían destinado á la libertad" (2.3.), la reacción a tal medida no se deja esperar, indica Marure que es el ejército salvadoreño el que se pronuncia de manera inmediata en contra de la misma, Sin embargo las armas mexicanas logran so meter esta sublevación.

Finalmente a este respecto indica, "Poco tiempo después, el Congreso restaurado de Méjico, á virtud de las representaciones de Valle y Mayorfa, apoyadas por otros diputados liberales, puso sello á la independencia de las provincias de Guatemala, declarando: que eran libres para pronunciarse en el sentido que mas les conviniera. Esta declaratoria llevaba imbuída la de nulidad de la unión, que nunca fue aceptada por la soberanía nacional, y que se había hecho sobre la base de los tratados de Córdoba que el mismo Congreso declaró nulos, cuando antes lo eran" (1), para Marure, la anexión fue verdadera y legal, como el mismo Congreso mexicano se vió obligado a reconocer.

La condena del autor al hecho, esta matizada por las contribuciones económicas que imponían al reino de Guatemala, "Durante los diez y ocho meses que duró la infausta agregación al imperio, aun los mas obstinados se convencieron, de que en el supuesto de no tener Guatemala elementos para ser nación, Néjice, en vez de dárselos, le quitaría lo poco que tuviera" (2), de hecho, las contribuciones afectaban el estado de las finanzas públicas y privadas, por lo que la agregación se torna aún más injusta.

Marure indica también como fueron vistos los acontecimientos, en la vecina República "En el mismo Méjico se vió con desprecio a los autores de la agregación y ni aun se quiso contestarles directamente sobre este punto, considerándolos

como a unos hombres débiles e indolentes que carecían de virtud para llevar sobre sus hombros el peso de una administración soberana: que sacrificaban a su país ~ los intereses de una mesquina ambición. ..." ~/. el acontecimiento de la anexión al imperio de Iturbide del reino de Guatemala, nos enfrenta nuevamente a una visión particular del acontecimiento: una visión que presenta lo liberal como lo más adecuado a los destinos de la patria y lo conservador como lo negativo, la primera consideración que nos presenta en este sentido es que la ve como una maniobra de los españoles para mantener sus privilegios, en segundo lugar, ~l personalmente lo juzga como nefasto, a esto hay que agregarle que con este acontecimiento se produce la separación definitiva de Chiapas del reino de Guatemala.

El historiador, está planteando un pensamiento de territorialidad cuyo origen es histórico, sin embargo es él quien lo plantea inicialmente a nivel historiográfico. A partir de este planteamiento de territorio reconocido como espacio nacional, habrá de gestarse una permanente inseguridad frente a lo que México pueda hacer o las formas en que pueda vulnerar dicho espacio. En ese sentido, se observa el nacimiento o formación inicial de un sentimiento patriótico nacionalista, construido frente o en oposición a lo extranjero. De tal forma que concluye en que la anexión a México "fue la obra monstruosa del temor y la seducción".

66/

De tal manera que el historiador presenta una serie de elementos con los cuales debemos contar, para acercarnos a la temática del proyecto de nación, lo primero que hace notar es que la tradición de los partidos políticos es anterior a la fecha de la declaración de independencia, para lo cual remonta el origen de las ideas liberales hasta 1811; en segundo lugar

gar indica, que la vuelta a la Constitución de Cádiz en 1820 es fulminante del proceso de separación del Imperio español, que es en este momento y al calor de las discusiones sobre los destinos del país que van a surgir los partidos políticos como fuerzas organizadas y que por medio de la prensa escrita divulgarán sus propuestas para la construcción del país; en tercer lugar presenta la llegada de las tropas imperiales mexicanas - como la iniciativa de los espafolistas y como una situación dolorosa para los patriotas. [e tal forma que desarrolla el arco histórico a partir del cual habrán de enfrentarse los partidos conservador y liberal para la construcción de la nación, tal disputa ocupará la atención del autor por espacio de tres capítulos de su libro lo que da una idea de la importancia que le asigna.

2.3 EL PROYECTO DE NACIÓN

Tratare de recuperar los elementos que Alejandro Marure tiene en su obra sobre la formulación de un Estado, es decir, cuales son las mejores combinaciones para dar la organización a una nación, además comparo su visión con la de otra historia; por último presento la clarificación a su formulación del *Boqueteo HÚ tóÚc.o.*

2.3.1 El Debate por el Proyecto:

Obligado como estoy a seguir el desarrollo de los acontecimientos narrados, indagaré sobre las preferencias en este sentido del autor, quien en primera instancia indica: "Desde el 5 de julio de 1824 se estaba discutiendo en la A.N. el proyecto de constitución de la República, (...) El partido liberal se empeñaba en dar a la República una organización esencialmente parecida a la que tienen los Estados Unidos del Norte; y tal era el plan del proyecto en discusión: el bando contrario

opinaba por la adopción del centralismo. Esta divergencia dio lugar! los mas acalorados debates". 67/

El relato de los *acontecimientos* de Marure, lleva directamente a las *discusiones* acerca de la mejor manera de organizar la República, y la opinión personal que vierte sobre los contendientes y la forma final en que la situación se resuelve, será de vital importancia aún años después, en el momento que escribe su obra, indicando sobre la opinión de los conservadores "El sistema federal, decían los centralistas, sale puede convenir á los pueblos que por su situación topográfico., tengan frecuentes y fáciles comunicaciones, industria, comercio floreciente, ciudadanos ilustrados, y una necesidad de unirse en cuerpo para ser fuertes y conservar su independencia, pero de ninguna manera podrá considerarse bueno para un Estado que siendo uno, se debilitaría dividiéndose, y cuya población es heterogéneo., inculta y diseminada en un vasto territorio no presenta ninguna de las circunstancias necesarias para el establecimiento del federalismo. Este régimen, añaden, compuesto de muchas cabezas, presenta una organización débil, anula la acción del Gobierno general que, de ordinario, queda sujeta á los caprichos de los gobiernos particulares; destruye toda uniformidad en las operaciones administrativas; produce insubordinación; fomenta las rivalidades locales; tiende naturalmente á la disolución del Estado; es el mas inestable y espuesto á convulsiones, y acaso, el que habría anhelar á los pueblos por su retroceso a la esclavitud: " 68/

Continúa Marure con los argumentos del conservadurismo contra el proyecto liberal de gobierno federal, indica "se produciría tal dislocación de la República si no se creaba un centro de Union y un gobierno vigoroso, capaz de mantener unidos y sujetos ~ los partidos disidentes. De todo esto deducían que era impracticable en Centro América una forma de Go

bierno, verdaderamente dispendiosa en hombres y caudales..." 69 /

Comparada con la argumentación a favor de 1 proyecto liberal, la oposición al mismo es poca, Marure dice "los liberales en contraposición a estas observaciones, alegaron que si en

Centro América no estaba tan generalizada la instrucción, tan espeditas las comunicaciones, tan poblado el territorio, como en otros pa-ses, las constumbres de sus habitantes eran mas sencillas, su esp!ritu mas despejado, su car-cter mas dócil, y sus subsistencias mas abundantes y aun prodigadas por la natu raleza: que con preocupaciones ménos tenaces por-ue nunca pu

dieron desarrollarse A la distancia en estuvieron Siempre d-l centro de la tiranía, se hallaban predis-uescos á la mas con pleta regeneración política. Una tender:cia natural átaje le, nue'lo, decian, los inclinaba áletadopción de las doctri2 :no dernas; una posicion marítima accesible A los dos mundos, le abrian el camino del comercio ylacivili::ación: ..." 7..2../, según Marure no todas las argumentaciones fueron apegadas a la realidad, llegándose incluso a utilizar un discurso en el cual les destinos de la humanidad están en juego en Centro América.

Siguiendo las argumentaciones de los liberales, Marure ln dica "si estas, repetian no son disposiciones oportunas para la gran reforma que trae el siglo de la razon y de las luces, la libertad no puede establecerse ya en la tierra, y en vano la filosofia ha preparado el reinado de la ley y la pa::, inú til es el resorte de la perfectibilidad del hombre, y nunca los pueblos deberán salir del caos de la opresión. Ha llegado el tiempo en que América resuleva para el mundo toda la gran cuestion de la mejora de las sociedades. Si ella no lo verifica en medio de circunstancias tan felices, muchos siglos no bastarían á producir otrffi iguales..") Es claramente percepti ble en el texto de Marure la trascendencia que los grupos polf

ticos le asignan a sus actos, los justifican en forma tal que los destinos de la humanidad se juegan en sus propuestas.

En este sentido, pero de forma más concreta, deben defenderse de las argumentaciones que presentan los conservadores, para lo cual nos dice Marure que plantean "la circunstancia de estar diseminada la población, replicaban, exige por lo mismo, un centro de acción más inmediato, una autoridad que vele de cerca sobre los pueblos, los mantenga en armonía y active sus relaciones: que en cuanto a gastos y funcionarios, se economiza muy poco en el gobierno central (...) Que lo heterogéneo de la población, excluía la uniformidad del centralismo y demandaba una atención más prolija y circunscripta para producir medidas más diversificadas y análogas a la situación peculiar de los pueblos y a sus diferentes grados de riqueza, cultura y moralidad. Que la independencia quedaba más garantizada bajo un sistema en que los pueblos tenían una intervención más directa en los negocios públicos, (...) Que la libertad, apoyada en los cuerpos legislativos y en los altos funcionarios de cada Estado, no podía ser destruida por un avasallaje de la capital (...) no podrá desconocerse que las provincias todas repugnan el que se mantengan aculturadas en la capital las supremas autoridades y reunidas en ella los elementos de prepotencia y dominación: que en el momento de la emancipación todas ellas se han manejado independientemente unas de otras, han creado sus Gobiernos particulares, y han podido sostenerlos sin sujeción a la metrópoli..." 7.1/, los liberales, según Marure, además de resolver los problemas cardinales de los destinos de la humanidad, deben dejar perfectamente claro el porqué de su propuesta, en este sentido el discurso historiográfico cumple esta función al retomar los argumentos liberales en cuanto al asunto.

Finalmente el autor expone "Estas y otras razones espone

sieron los liberales en favor de su proyecto, aDoyándolas en hechos históricos y en doctrinas modernas" 22/, y que "Después de cuatro meses de discusiones el proyecto quedó aprobado, con una que otra modificación poco sustancial. El 22 de noviembre de 1824..." 74/. Siendo este el resultado de la discusión en la Asamblea Nacional Constituyente, en torno al proyecto de n~ción, queda por conocer entances e~ mencionado proyecto y las ar?umentaciones del autor en torno al mismo.

2.3.2 La Organización del Estado:

La forma que aSUI:'ce el Estado a partir ce la ley fundar.'cen tal, lleva el selle ce los liberales, el autor indica "conforme el plan de dicho código, la Fe~Gblica quedo dividida en cinco Estados y su Gobierno debía ser popular representativo fed~ra!. "A un Con;:-reso general, cor-epuesto de diputados elegidos **por el pueblo, correspcndia dictar las leyes que interesasen á toda la nacion: formar la ordenanza de las fuerzas nacionales: fijar los gastos de la administracion general: dirigir la educacion: declarar la guerra: hacer la paz: arreglar el comercio: deterwinar el valor, tipo y peso de la moneda. A un senado co~puesto de senadores, elegidos por el pueblo, se encomendaba la sancion de la ley, y debia dar consejo al Poder Ejecutivo: pr~poner en terna, para el nombramiento de los empleados principales de la federacion: velar sobre la conducta de estos y decl~rar cuándo habia ó no lugar á la formacion de causa contra los ministros diplomaticos, secretarios de estado, etc. Un presi dente, elejido por el pueblo, debia ejercer el Poder Ejecutivo, y un Vice-Presidente, elejido tambien por eJ pueblo, era llama do á susti tuirle en casos de impedimento legítimo. Una corte Suprema de justicia, compuesta por magistrados elegidos de la r.J~ma manera, debia conocer, en última instancia, de las cau sas designadas por la *constitucion*: juzgar en las acusaClones contra el Presidente, senadores, enviados, etc." 75/ Estos son**

los elementos para la construcción del Estado, el poder legislativo, el ejecutivo y el judicial, es este el proyecto de Estado que plantean los liberales, este es el medio por el cual intentan llevar adelante las aspiraciones de su credo político.

La República se divide en cinco estados, la organización de cada uno de ellos la explica Marure de la siguiente forma, "Un Congreso en cada Estado, compuesto de representantes elegidos popularmente, debía dictar leyes, ordenanzas y reglamentos --determinar el gasto de su administración-- decretar los impuestos, fijar en tiempo de paz, la fuerza de línea con acuerdo del Congreso federal --levantar en el de la guerra, la que les correspondía -- crear la cívica; y erigir tribunales y corporaciones. Un consejo en cada Estado, compuesto de consejeros, elegidos en la forma dicha, debía sancionar las leyes, aconsejar al P.E. y proponer para el nombramiento de los primeros funcionarios. Un Jefe, elegido por el pueblo, quedaba encargado del Poder Ejecutivo; y un Vice-Jefe, elegido igualmente por el pueblo, debía hacer sus veces en el caso de justo impedimento. Una corte de justicia, compuesta de magistrados elegidos también popularmente, era en cada Estado el tribunal de última instancia." Así, de tal manera que cada Estado de la República adoptará una forma común de gobernarse, acorde al plan general propuesto.

Marure traslada también las normas eleccionarias que debían regir para llevar adelante el proyecto de nación, dice: "Los diputados federales debían elegirse en razón de uno por cada 30,000 habitantes, y los senadores a razón de dos por cada Estado; la corte suprema de justicia debía componerse de cinco a siete magistrados elegidos por toda la República". Así, finalmente agrega el autor "Tal era el plan del pacto constitutivo, la ley fundamental, que decretó la A.N.C. para la República

blica, que conforme a la misma ley, se denominó: Federación de Centro América", siendo esta la propuesta liberal de nación, aún diez años después de la independencia en el momento en que el historiador escribe las líneas anteriores.

Una de las principales características del documento es que retorna elementos de las constituciones más avanzadas de la época, Marure indica: "Se proclamaban en ella las garantías individuales, la libertad absoluta del pensamiento, de la palabra, de la escritura y de la imprenta: se abolió toda especie de fuero, se prohibieron las confiscaciones, y los ciudadanos todos quedaban sometidos á un mismo orden de procedimientos judiciales: estaban igualmente obligados á obedecer la ley, á servir y a defender á la patria con las armas, y á contribuir proporcionalmente para los gastos públicos, sin privilegios ni excepción alguna. Todas las disposiciones de las leyes, que anteriormente se habían dictado, relativas á la extinción de títulos de nobleza, abolición de la esclavitud y asilo á los extranjeros se consignaron de nuevo en la constitución, como bases fundamentales del sistema". J.../I, es clara la herencia del constitucionalismo burgués europeo de la época.

La adopción de dicha formación no estuvo exenta de problemas, Marure indica que "Luego que se publicó la constitución, fue recibida con universal aplauso en toda la República (cita la Gaceta del S.G. de Guatemala del 3 de marzo de 1825), y desde el 23 de noviembre en que fue jurada por todas las autoridades de la capital, comenzó á regir; Si puede hablarse así cuando se trata de una ley, que todos los partidos alternativamente han invocado para apoyar sus pretensiones, y que todos a la vez han hollado: que en algunas de sus disposiciones nunca ha sido obedecida en las provincias..." ~/, explica también cuáles han sido los puntos en que los gobiernos de

las provincias fallaron el pacto federativo "unicamente el Estado de Guatemala, á causa de su mayor riqueza y población, ha podido ser fiel al pacto federativo, contribuyendo puntualmente con sus contingentes respectivos, y haciendo ademas suplementos cuantiosos todas las veces que los ha necesitado el Gobierno nacional (cita contribuciones económicas del Estado de la provincia de Guatemala}." 811, considero que en el fondo el reclamo es de tipo económico a las provincias, el autor hace referencia también a contradicciones en el texto constitucional que permanentemente provocan problemas.

Terminado el proyecto de nación liberal, Marure dice: "Concluido el código constitucional, la Asamblea creyo que era terminada su misión y acordó disolverse: en efecto lo verificó así el día 23 de enero de 825..." ..§1./ Agregando que "Cuando se disolvió la Asamblea nacional, ya los Estados del Salvador y Costa Rica se habian organizado y decretado sus constituciones particulares: los de Guatemala y Honduras lo verificaron en todo el curso del mismo año 825; y hasta el siguiente lo pudo practicar el de Nicaragua; ... " 8 / 3/

El historiador presenta diferentes momentos de la evolución de los acontecimientos políticos de la época, en primera instancia los momentos que precedieron a la adopción del pacto federal, en segundo término la discusión sobre el mismo y la forma final que tuvo, para finalmente referirse a los problemas de ponerla en práctica. Podemos afirmar que este es precisamente el proyecto de nación con el que Alejandro Marure se compromete.

2.3.3 Dos Historiadores, Un Ejercicio de Comparación:

Al inicio del presente trabajo, señalé que una de las ideas iniciales era precisamente la polémica en torno a los

acontecimientos entre dos historiadores. No debe extrañar el uso del Método Comparativo en la historia puesto que es precisamente Alejandro Marure quien lo propone para analizar acontecimientos de su momento histórico, 84 / veamos entonces cuales son los frutos de su aplicación en nuestro caso.

Montúfar y Coronado (1791-1844) en su obra *Memo ri = de Jalapa.85* escrita pocos años antes que el *Bosquejo Histórico*. dice acerca de la constitución de 1824, "Yo nos detendré: los en analizar la constitución federativa. de la república, decretada en noviembre de 1824: observaré solamente lo que se percibe desde su primera lectura. Es el bello ideal de copiantes y teoristas que soñaron un pueblo para construirlo, y que no conocían el país en que nacieron: en una sociedad de ángeles o de hombres sin pasiones, la constitución federativa de Centro América habría parecido el código de la anarquía." 86 /

Retrata a través de su propio lente la situación que llevó **a la aceptación del documento "Si la asamblea nacional cometió errores, y si incurrió en desaciertos de grandes trascendencias, sus errores mismos son respetables por su objeto: transigía por evitar la guerra civil y conservar la paz interior: cedía al torrente impetuoso e irresistible de los intereses con influjo, y de las circunstancias infaustas."** 87 / En su opinión se cedió terreno para evitar la confrontación bélica.

Pero Montúfar y Coronado también condena: "No pudo la mayoría de sus miembros el grave mal de una constitución pegadiza y exótica, hija de imaginaciones exaltadas, y nutrida por los intereses locales y personales". / Tengo entonces su punto de vista, en primer lugar la constitución se aceptó para evitar la guerra civil y en segundo lugar porque estaba nutrida por los intereses personales y locales que en última instancia no midieron el mal que estaban haciendo a la República. Es

evidente que Manuel Montúfar considera la ley fundamental como un mal para los destinos del país, que a~ estando la mayoría en contra de la misma fue imposible oponerse para evitar más daños.

En el otro extremo Alejandro Marure dice, sobre la constitución: "Siempre har~ honor á sus autores la firmeza con que proclamaron las doctrinas mas luminosas del siglo, sobreponie~ dose á las amenazas de los partidarios de las rutinas y de los amigos de los antiguos abusos." ~I

Agrega, cuando se refiere al primer cuerpo legislativo de la nación centroamericana, que "si no brilla en todas estas disposiciones la sabiduría y el acierto, es preciso confesar que los individuos que la componian hicieron cuanto podia esp~ rarse cte hombres que se vieron obligados á desprenderse como - por encanto, de todas las antiguas habitudes de la esclavitud para revestirse del carácter de legisladores y elevarse al r~ go de hombres libres (cita El Indicador de Guatemala No. 16)." ~I Es una exaltación a los legisladores y a su obra, contrariamente a lo que opina Montúfar y Coronado.

Es importante para el presente estudio ubicar en su debido momento ambos pronunciamientos sobre el acontecimiento, po~ que mientras que para Montúfar y Coronado es obra de "copistas y teoristas", para Marure son hombres que salen de la esclavitud "al rango de hombres libres", el primero dirá que es "el código de la anarquía" y "pegadiza y exótica, hija de imaginaciones exaltadas", en tanto el segundo refutar~ que son "las - doctrinas mas luminosas del siglo". En este sentido la elaboración de la primera constitución para Centroamérica suscitó debates, en primer orden en el seno de la Asamblea Nacional y en segundo, en los historiadores que posteriormente se dieron a la tarea de reconstruir los aconteci~ientos; Montúfar y Corona

do escribe de 1830 a 1832 año en que se publica su obra en Jalapa, ciudad de Veracruz, México, y Alejandro Marure en el periodo comprendido entre 1834 a 1837 año en que edita el libro en Guatemala. La obra de Marure es una refutación a la de Montúfar y Coronado, permanentemente intenta aclarar y polemizar con los criterios de este último, reflejando en el fondo distintas formas de concebir el proyecto de nación.

Esta comprensión nos lleva a otros niveles en que la obra de los autores mencionados puede ser evaluada, la forma en que ambas están escritas, también es diferente, el libro de Montúfar y Coronado sigue la tradición colonial de los memorialistas, confía únicamente en su memoria para la reconstrucción histórica, sí efectivamente adjunta al texto documentos justificativos no los utiliza en el desarrollo de su narración. Por el otro lado Alejandro Marure retorna una tradición de hacer historia nueva para su época, hace acopio de materiales y los utiliza permanentemente en su narración, no únicamente como documentos justificativos sino como testimonio de lo apuntado, inaugurando con esto en el país la historia académica.

Finalmente, a mi criterio, ambos escriben en defensa de proyectos distintos de construcción del Estado, no en vano Manuel Montúfar y Coronado es obligado a exilarse en México desde 1829 hasta el momento de su muerte en 1844, en tanto que Marure es remunerado por escribir su obra, durante el gobierno liberal del Dr. Mariano Gálvez. Comparo posiciones encontradas al juzgar los acontecimientos, Montúfar y Coronado hace causa común con los serviles o conservadores y Alejandro Marure con los fiebles o liberales, cada una de las propuestas historiográficas encarna un proyecto de nación distinto.

2.3.4 Una Obra Inconclusa:

El *Boquiso Históricoo*, obra proyectada para narrar los acontecimientos

tecimientos desde 1811 hasta 1834, no fue concluida. Los acontecimientos que describe se quedan en el año de 1828, sin terminar el plan original del historiador.

El libro tercero que es también el II Tomo, debía abarcar los acontecimientos sucedidos en Centroamérica desde el mes de diciembre de 1826 hasta abril de 1829, que como lo indica el subtítulo es un período de dos años cuatro meses, tiempo que duró la dominación de los serviles en Guatemala, el autor narró solamente hasta mediados de 1828, sin haberse cubierto él con la temática propuesta, el texto se interrumpe y jamás es completado.

Lo cierto es que el período en el cual fue escrito el *quejo His MI' i 00* entre 1834 y 1837, fue de relativa calma en el panorama político centroamericano, finalmente a la altura de 1838 se *inician* los problemas para el gobierno del Dr. Mariano Gálvez, situación que lleva a su derrocamiento.

Con el desalojo de Gálvez del poder, *inicia* Alejandro Marure una nueva relación política, como lo hemos mencionado con anterioridad. El historiador prestará sus "luces" al gobierno conservador que se instala en el año 1839 y que concluye hasta 1871. La obra de Marure será editada nuevamente hasta 1877, entre estos años el libro de Montúfar y Coronado se publica nuevamente en 1853. Los planteamientos de Marure sobre el programa liberal de 1824 son conocidos hasta que un nuevo gobierno liberal toma el poder en 1871, en contrapartida su antagonista recibirá una reedición en el régimen conservador.

Siendo Alejandro Marure comisionado por el Poder Ejecutivo por acuerdo del 24 de abril de 1834, para escribir la historia del Estado desde 1821 a esas fechas, facilitándole los documentos que necesitase, *habíndosele* otorgado una

asignación mensual para gastos de escritorio y para su sustituto en la Academia de Estudios 22/ y finalmente suspendiéndole la asignación el 19 de febrero de 1838. ~ / Son estas las razones comprobables por las cuales este "historiador oficial" dejó de escribir su *Bosquejo Histórico*, al momento de ser derrocado el gobierno que le había encargado la elaboración del texto y brindado todas las facilidades para llevarla a cabo.

Además de estas situaciones formales, considero que hubo otras, esta es una hipótesis personal; en primer lugar como personaje perteneciente a una capa social había alcanzado a principios de la década de 1840 el lugar por el que había luchado contra la colonia y los españoles, tenía presencia en el poder dejando de ser una persona que únicamente se conformaría con un mediocre puesto burocrático de por vida. Sus aspiraciones se habían cumplido alrededor de estos años; inauguró una nueva etapa de colaboración estrecha con el gobierno conservador siendo consejero de Estado, y un hombre políticamente importante, que más le podía agregar el concluir su obra. El mismo se da a la tarea, según sus biografías, de recoger el segundo tomo del *Bosquejo Histórico*, en el momento en que el triunfo de los conservadores es inminente, pero su retirada estratégica no únicamente se da allí.

2.3.5 La Claudicación del Proyecto de Nación Liberal:

Luego de varios años de figurar al frente de los negocios públicos del régimen conservador y después de publicado el "Decreto del Gobierno, de 21 de marzo de 1847, elevando el Estado al rango de República libre, soberana e independiente", ~ / Rafael Carrera, Presidente Vitalicio del país, emite un manifiesto dirigido a la nación; este manifiesto, según Antonio Machado es obra de Alejandro Marure.

I k|~:~:íofot Ca
 \-""=,~ ~

('~ati"

:Hf~

n

En el manifiesto se esgrimen las razones por las cuales se abandonan finalmente las aspiraciones de unidad centroamericana. Al mencionar los intereses particulares de los Estados explica "Con efecto todos ellos tenían ver ver menoscabado el poder de que se hallaban investidos; y ninguno estaba dispuesto a desprenderse de las rentas que necesariamente deberían consignarse al sostenimiento del gobierno general, cualquiera que fuese su forma y organización", ~/ aparece como una de las principales causas del descalabre del pacto federal lo económico, el sostenimiento del gobierno general, este elemento es característico de Marure.

Se imponía la realidad a las grandes aspiraciones manifestadas en las deliberaciones por imponer la federación, los intereses locales prevalecían, la dinámica económica prevalecía ante los sueños liberales, pero a la vez Marure le daba la espalda también al proyecto plasmado en el *Manifiesto H. U. 16 J. U. C. O.*, diciendo "Bien de desearse era que las diversas fracciones de Centro América formasen un solo y grande Estado; que una sola cabeza rigiese sus destinos: que de un centro común partiera la impulsión que llevase a todas partes el movimiento y la vida; y que una sola dirección, sabia, prudente y uniforme, hiciera sentir a todos los pueblos las ventajas de la regularidad y el orden, y los precaviese igualmente de los males de la amargura: pero la idea de una organización política corrompida de esta manera tuvo, desde un principio, contra sí la opinión de las antiguas provincias, y sería en la actualidad una verdadera utopía absolutamente impracticable", ~}2/ e l sueño liberal de Marure y su generación se había convertido en "utopía absolutamente impracticable", la realidad había impuesto su marca.

El mismo Alejandro Marure es consciente del peso de la realidad "Siendo pues, inadaptable por ahora, el sistema unita

rio o central, y hapiendose ensayado inútilmente los medios de establecer una especie de Confederación, aunque proyectada sobre una de las cowbinaciones menos defectuosas en este gèn~ ro, parece que los hechos mismos están indicando cuál es el único partido asequible en las presentes circunstancias... "2.§./

Otro documento importante de este perfodo de la vida de Marure es el proyecto de ley fundamental, para el cual es comisionado por acuerdo gubernativo del 16 de marzo de 1847, juntamente con el Dr. Pedro Molina y el Licenciado José Mar~a Urruela, finalizado el 12 de julio del mismo año, publicado por la prensa en virtud de lo dispuesto por la Asamblea cons tituyente en acuerdo de 22 de septiembre de 1848. Juntamente con el proyecto Alejandro Marure emite un voto particular en el que indica "Nunca me he mostrado entusiasta ni preocupado por este o aquel sistema, por esta o aquella teoría: he proc~ rado siempre examinarlas desde el punto de vista practico y he creido siempre que la mejor combinación política para nos~ tros, sería la que se adaptase con mas facilidad a nuestras circunstancias, la que pudiese sufrir, sin violencia, las modificaciones que demandan nuestras costumbres y el estado de nuestra civilización; en una palabra y para apropiarme el pesamiento de un legislador antiguo, harto repetido, pero harto olvidado: no la mejor combinación posible, sino la que nues - tros pueblos se hallan en aptitud de recibir". 99/ A la vuel - ta de diez años, quien proclamara en el *BOL>quejo H-Ut6/Uc.o*, las teorías "mas luminosas del siglo", nos dice que jamás se inclinó por talo cual teoría. El personaje que polemizó abiertamente con la obra de Montúfar y Coronado ahora se aju~ taba a un sistema, al cual le debfa la comodidad de sus últimos años de vida.

En un documento final, encuentro elementos que llaman la atención sobre los extremos de la carrera de Marure, en cuan

to a sus planteamientos. En una carta fechada el 11 de septiembre de 1847, dirigida a la secretaria de gobernación sobre la elaboración de un catálogo metódico de las leyes promulgadas hasta 1840, en la que indica "Ha comenzado para nosotros. una época de paz y progreso, y en épocas como ésta la regularidad de la marcha administrativa de los gobiernos se hace notar principalmente por el orden y arreglo que va estableciéndose en la legislación. Se ha dado ya principio entre nosotros a este importante trabajo. Está concluido el proyecto de ley fundamental de la república y emprendidos otros de que ha hecho encargo el supremo gobierno a diversas comisiones". 100/ Describe entonces, el historiador que había enfrentado a los serViles o conservadores, a su gobierno como de "paz y progrese" y notorio por su "orden y arreglo". No aparece en estas líneas el historiador de la primera cátedra de historia universal y ^{menos} aún el escrito r del BO.6quejo H1At6JÚc.o.

NOTAS DEL CAPITULO 11

- 11 Cazali Avila, Augusto. Op. Cit. Págs. 67-75. Ver también a
Pelaéz Almengor, Oscar Guillermo. 156 Años de la Fundación
de la Cátedra de Historia Universal a Nivel Universitario,
en Periódico "Prensa Libre", Guatemala, 23 de octubre de
1988. Pág. 11.
- 2/ Certau, Michell de. La Escritura de la Historia. Edit. Uni
versidad Iberoamericana, MéxlCO, 1986. Pág. 20.
- 3/ Cazali Avild, Augusto. Op. Cit. Pág. 67.
- 4/ Ibide:n.
- 51 Ibiciem.
- 6/ Ibidern.
- 7/ Ibid. Fág. 68.
- 8/ IbidEcm.
- 9/ Ibidem.
- 10/ Ibidem.
- 11/ Ibid Pág. 69. Subrayado nuestro .
- 12/ Ibidem.
- 13/ Ibidem.
- 14/ Ibidem.
- 15/ Ibid Pág. 70.
- 16/ Ibidem.
- 17/ Ibidem Subrayado nuestro.
- 18/ Ibid Pág. 71.
- 19/ Ibi dem.
- 20/ Ibidem.
- 21/ Ibid Pág. 72.
- 22/ Ibid Pág. 73.

- 23/ Tuñón de Lara, Manuel. Por qué la Historia. Salvat Ediciones, S.A., Barcelona, España, 1984.
- Cazali Avila, Augusto. Op. Cit. Pág. 73.
- 24/ Ibidem.
- 25/ Ibidem.
- 26/ Ibid. Pág. 74. Subrayado nuestro.
- 27/ Ibidem. Subrayado nuestro.
- 28/ Marure, Alejandro. El Bosquejo Histórico... Op. Cit. 1877. Se conserva la ortografía original del texto por considerarlo adecuado el autor de la presente investigación.
- 29/ "Al plesbitero Ciudadano Fernando Antonio Davila. Al Ciudadano Alejandro Marure. El Poder Ejecutivo ha dispuesto dar al publico un ensayo sobre la historia antigua y moderna del Estado de Guatemala, y ha encargado ya los apuntamientos en las diversas epocas que aquella comprende á los literatos mas distinguidos del mismo Estado recerbando para usted, como los mas delicados los que deben abrazar el espacio corrido desde la independendencia hasta la fecha. El Gobierno no duda que usted querra prestarle sus servicios, Y en esta seguridad me ordena manifestarle que sus deseos son que en dichos apuntamientos se consignen la leyes que se hallan emitidas y hagan honor á la Nación y al Estado, y los acontecimientos mas notables de este, como asi mismo que sobreponiendo se usted á los inconvenientes que puedan presentarsele le ofresca esta obra acabada entre dos meses, pidiendo para ello los datos que necesite á esta Secretaria General de donde se le remitirán oportunamente. Aprovecho esta oportunidad para presentarle á usted mi aprecio y distinguida consideracion. D.O.L. Palacio del Supremo Gobierno del Estado de Guatemala Abril 24 del 834. Mayo 20 de 1834". A.G.C.A. Sigo B 95.1 Leg. 1398 Exp. 32623.
- "Mayo 20 de 834. El Poder Ejecutivo acuerda comisionar al ciudadano Alejandro Marure para escribir los apuntamientos historicos que comienzan desde el 16 de septiembre de 1821 hasta la fecha y para que pueda dedicarse a este trabajo las catedras que son a su cargo en la Academia de Ciencias podran quedar servidas por substitutos para lo que se comunicara esta disposicion a la Academia. Fecho. Rubricada." A.G.C.A. Sigo B 95.1 Leg. 1398 Exp. 32624.
- 30/ "Al Presidente de la Direccion de Estudios. Habiendo el Gobierno conferido al Ciudadano Alejandro Marure una comision importante á cuyo desempeño debe dedicarse exclusiva

mente; el mismo gobierno á dispuesto que las catedras que son a su cargo en la Academia de Ciencias, sean servidas por sustitutos para lo cual tengo el honor de dirigirme a usted presentandole las protestas de mi aprecio. A Mayo 20 de 834. Fecho", y como aclaración tenemos "Al Presiden te de la Direccion de Estudios. Por mi hierro de pluma dI je a usted en mi comunicacion del 20 que las catedras que desempeña el Ciudadano Alejandro Marure sean servidas por sustitutos; no debiendo ser asi si no que podran ser servidas por sustitutos; y con el fin de que el acuerdo tenga efecto en este sentido; mi ha ordenado el gobierno decirle á usted, como tengo la honra de verificarlo rey te randa le mi aprecio. D.U.L. Palacio de Gobierno. Paya 23 del 834. Fecho. Rubricado." A.G.C.A. Sigo B 95.1 Le~. 1398 Exp. 32622.

"Al ciudadano Previsor V.C. El gobierno espera que usted franqueara al ciudadano Alejandro Marure encargado de fcr mar la historia del Estado los documentos y papeles qce = existan en el archivo del arzobispado, y puedan servirle para aquel objeto y en especial los relativos a l~s ocu rrencias del monasterio de Santa Teresa. Novie:obre 23 835. Feche." A.G.C.A. Sigo B 833.2 Leg. 1114 Exp. 25131.

- 31/ "Al Ciudadano Administrador de Rentas. El Poder I-
iecutivo
en esta fecha se ha servido disponer: que al comi-ionado para tomar los apuntamientos historicos del estado se le den veinte y cinco pesos mas por cuenta de gastos de es critorio; y que aSl mlsmo se le abonen diez y seis pesos cuatro reales para indemnizarle en igual cantidad que devengó el sustituto, en los quince dias que sirvio la cla-se de Historia que es acargo del mismo comisionado; en el concepto de que por este abono no debe hacerse cargo alg~ no al tesoro de la Academia. Y lo comunicado a usted para los efectos espresados. Septiembre 3/834. Rubricado".
(Subrayado nuestro).

y en hoja anexa "Septiembre 3 de 1834. Que se den 25 pe - sos por cuenta de apuntamientos internos para el atlas y que se le abonen 16 pesos 4 reales para indemnizarle en la cantidad que evengo el sustituto que sirvio la clase de historia en su lugar.

Que se construyan cien fornituras para el repucito del al macen." A.G.C.A. Sigo B 95.1 Leg. 1398 Exp. 32608.

- 32/ Marure, Alejandro. El Bosaueio Histórico... Op. Cit. 1877. pág. 9.

- 33/ Ibidem.

- 34/ Ibid. Pág. 1a.
- 35/ Ibidem.
- 36/ Ibidem.
- 37/ Ibidem.
- 38/ Ibid pág. 2
- 39/ . . .
- 40/ Ibid Pág. 3
- . . .
- Ibid Pág. 4
- . . .
- 41/ Certau, Michell de. Op. Cit. Pág. 21.
- 42/ Marure, Alejandro. El Bosaue4o Histórico... Op. Cit. 1677.
Pág. 14.
- 43/ Ibid. Pág. 15.
- 44/ Ibidem.
- 45/ Ibid. Pág. 19.
- 46/ Ibidem.
- 47/ Ibid. Pág. 20.
- 48/ Ibidem.
- 49/ Ibidem.
- 50/ Ibidem.
- 51/ Ibidem.
- 52/ Ibid Págs 20-21.
- . . .
- 53/
- 54/ Ibid Pág. 21
- . . .
- 55/ Ibid Pág. 24
- 56/ . . .
- 57/ Ibidem.
- 58/ Ibid Pág. 25
- . . .
- Ibid Pág. 29 Subrayado nuestro
- . . .
- Pág. 29-30.

Ibid

.

- 59/ Ibid. Pág. 38.
- 60/ *ibid.* Págs.38-39.
- 61! Ibid. Pág. 39.
- 62/ Ibid. Pág. 43. Subrayado nuestro
- 63! Ibid. Pág. 43. Subrayado nuestro .
- 64! *ibid.* . Págs 54-55.
- 65/ *ibid.* Pág. 57.
- 66/ *ibid.* Pág. 58.
- 67! *ibid.* Pág. 60
- 68/ *ibid.* Pág. 111
- ibid.* Pág. .
- ibid.* Pág. 112
- ibid.* Pág. .
- 69! *ibidem.*
- 70/ *ibid.* .ag. 113.
- 71/ *ibid.* .ag. 113.
- 72 Ibid. Pág. 114.
- 73/ *ibid.* . Págs 114-115.
- 74/ *ibid.* . Pág. 114.
- 75/ *ibid.* . Pág. 114.
- 76/ *ibid.* . Pág. 115.
- ibidem.*
- 77/ *ibidem.*
- 78/ *ibid.* Pág. 117. (Subrayado nuestro)
- 79/ *ibidem.*
- 80/ *ibidem.* (Entre paréntesis nuestro)
- 81/ *ibidem.* (Entre paréntesis nuestro).
- 82! *ibid.* Pág. 119.
- 83/ *ibid.* Pág. 120.
- ~I 'Marure, Alejandro. Memoria sobre la Insurrección... Op.
Cit.

- 85/ Montúfar y Coronado, Manuel. Op. Cit.
- 86/ Ibid. Pág. 75.
- 87/ Ibid. Pág. 77.
Ibidem.
- 88/ Marure, Alejandro. Bosquejo Histórico ... Op. Cit. Pág.
- 89/ 119.
- 90/ Ibid. Pág. 120 (Entre paréntesis nuestro).
- 91/ Ver nota 29 del presente capítulo.
- 92/ - "1837 Marzo 21 Asamblea. Comunicacion dirigida á la Asam
• í blea, para que acordará que al Ciudadano Alejandro Marure se le franquen todos los documentos que necesita para la comision de historia."

Anexo "CC.DD. Srios. Por disposicion del Poder Ejecutivo dirijo á usted la presente comunicacion con- el objeto de que alta Cámara decreta se hagan franquear al Ciudadano Alejandro Marure todos los documentos que el pida para la comision de historia, segun se ha hecho todos los años. Ofresco á usted mis consideraciones. Dios (...), Marzo 21 de 837. Fecho."

Anexo "Al Ciudadano Secretario del despacho general de - Gobierno. Dada cuenta a la Asamblea con la nota de usted de hoy, relativa á que se franquen al Ciudadano Alejandro Marure todos los documentos que pida á esa Secretaria para la comision de historia, acuerdo se den, por conducto de ese ministerio, debiendo presisamente manifestar los que se necesiten. Y tenemos el honor de decirlo á usted para inteligencia del Gobierno. D.L. Guatemala marzo 21 de 1837. Y.B. Valenzuela M. Rodas." A.G.C.A. Sigo B 95.1 Exp. 84628 Leg. 3618 f. 3.

- 93/ Ver nota 31 del presente capítulo.
- 94/ "Al Ciudadano Tesorero general, Siendo muchas las atenciones del gobierno y casi nulos los recursos ha acordado suprimir todo gasto que no sea esencial e indispensable á la conservacion del Estado y como uno de tantos dispuso suspender los abonos que se han estado haciendo al Dr. Ciudadano Alejandro Marure en calidad de historiografo y para los gastos de la imprenta de la Academia que desde hoy debe quedar enteramente bajo la direccion de las corporaciones que regentea aquel establecimiento. Lo digo a usted para su inteligencia y cumplimiento. Fe

cho 19. La misma al contador mayor. Al Ciudadano Alejandro Marure. Por orden del Vice Gefe digo en esta fecha á la tesoreria general 10 que sigue; //aquí//. Y en cumplimiento de mi deber 10 pongo en noticia de usted para su inteligencia y gobierno, ofreciendole las protestas de mi aprecio."

Anexo "Ciudadano Secretario del despacho general Supremo Gobierno del Estado. Quede enterado en la muy atenta comunicacion de usted, datada hoy; en que se sirve trascribirme el acuerdo del Supremo Gobierno, comunicado ya a la tesoreria general, para que en lo sucesivo no se me haga abono alguno ni para auxiliarme en los trabajos históricos del Atlas del Estado ni para ocurrir a las erogaciones de la Imprenta de la Academia de Estudios, que es a mi cargo. Al dar esta contestacion, me es muy satisfactorio el ofrecer á usted, Ciudadano Ministro, los testimonios de mi consideracion y particular aprecio. Dios Union Libertad Guatemala Febrero 19 de 1838. Alejandro Marure." A.G.C.A. Sigo B 95.1 Leg. 3618 Exp. 84637 f. ~.

Fueron consultados además los contratos que Alejandro Marure suscribio con el régimen conservador para publicar la Gaceta oficial. Constatándose de esta forma que no fue por falta de imprenta que El Bosquelo Histórico no fue concluido. Alejandro Marure fue el responsable de la Imprenta del Gobierno por lo menos desde Noviembre de 1841 según consta en documento (A.G.C.A. Sigo B 96.1 Exp 84760 Leg. 3619) hasta 1846 (según A.G.C.A. Sigo B 96.1 Exp. 84766 Le g . 3619).

- 95/ Gaceta oficial. Tomo 2do. No.60. Guatemala, Marzo 29, de 1847.
- 96/ Gaceta de Guatemala. Tomo 3, No. 1 Guatemala, Abril 8 y 16 de 1847.
- 97/ Ibid. 8 Abril de 1847.
- 98/ Ibidem.
- 99/ Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 131 (Subrayado nuestro).
- 100/ Gaceta de Guatemala. Tomo 3 No. 28. Guatemala, Octubre 4 de 1847.

CAPITULO III

COMENTARIOS A LA VIDA Y OBRA DE ALEJANDRO MARURE

La obra de Alejandro Marure *Et BOL.que.jo H-i..6t;6Úc.o*, despertó desde su publicación amplios comentarios entre los grupos letrados de la sociedad guatemalteca. Pretendo en este capítulo destacar lo más importante de los comentarios y críticas que Marure y su principal texto han recibido, con el objeto de plantear posteriormente mi propia perspectiva desde el conjunto de elementos que de su trayectoria y escritos he recabado en esta investigación.

3.1 SU Oponente, Manuel Montúfar y Coronado

Antonio Machado hace referencia a un texto de Montúfar y Coronado, casi desconocido que lleva el nombre de *Re.c.ueAdol. yAnlc.do-*, en el cual Montúfar enfrenta a Marure y propone su propia visión del *BOM{Ue.jo H.u.:t6/Úc.o*, dice "Las relaciones de Marure estaban limitadas a un partido en cuyo favor y bajo cuyo influjo y costos escribe: .." 1/, señala como elemento básico para juzgar la obra, la filiación política de Marure. Insistiendo sobre este punto, Montúfar indica "escribiendo bajo las órdenes de un gobernante, habituado desde la infancia a una exclusiva y única creencia política, no respirando más atmósfera que la de un partido y escuchando ciertos oráculos infatigables en materias de liberalismo." 21

Montúfar y Coronado es claro, la influencia política liberal de Alejandro Marure no es una cuestión coyuntural, el liberalismo de Marure ha sido vivido desde la infancia, agregando otro de los elementos ya señalados en este trabajo, el lugar desde donde escribe su historia: el poder político.

Acerca de la objetividad de Alejandro Marure, encontramos observaciones en Montúfar y Coronado, quien indica "Descendiendo a cada acontecimiento en particular, se le mira como obligado a confesar la injusticia o la inconsecuencia del partido a que pertenece; pero luego retrocede como espantado de haber dejado escapar la verdad, y excusa la falta o la injusticia con una conspiración compacta, sistemada, perseverante, astuta y diestra por parte de los serviles, que es la disculpa de toda inconsecuencia de principios, de toda injusticia; de todo error, de toda imprudencia; ..." 1/ Según estas líneas, la objetividad de Marure se pierde al tratar de incriminar permanentemente a los serviles o conservadores.

La imparcialidad de Marure también es cuestionada por Montúfar y Coronado "aunque cuando pudiera ocultarse la parcialidad del historiador sobre las personas, no ha podido, a pesar de sus esfuerzos, disimular la parcialidad de un partidario que hace la apología de su partido más bien que escribe la historia, y que oculta no solamente lo poco bueno que hiciera el partido contrario y en particular los hombres que lo compusieron, sino hasta aquello mismo que los dos partidos obrasen de conformidad y con perfecta armonía." 4/

Por otro lado la interpretación que Marure ofrece de los acontecimientos, tampoco es satisfactoria para Manuel Montúfar y Coronado "El doctor Marure no se sobrepone más como historiador a las preocupaciones y fanatismo de un partido triunfante, que a las vulgaridades lastimosas de hombres nuevos para los negocios públicos y para la sociedad, que no está reducida a los círculos de un partido, a las aulas y a los propios hogares; sus interpretaciones y sus conjeturas son hijas de aquellas causas" 5./; las interpretaciones de Marure serán entonces hijas de su filiación política.

Cuáles son las razones por las que la obra de Marure está tan profundamente influenciada por el liberalismo, Montúfar y Coronado indica "Desde el principio de la revolución el partido que en Guatemala se llamó liberal, sólo ha visto la patria en el mismo partido y representada por los hombres que lo han dirigida y dominado: ..." .§.I, agrega "que cuando se escribe contra los partidarios, o contra los representantes de su partido, se desacredita a la patria, ..." 11, el liberalismo que describe Montúfar y Coronado es excluyente, es decir, son ellos solamente los verdaderos representantes de la patria.

Por último, debido a lo escaso de las notas del escrito que nos ha dejado Antonio Machado, Manuel Montúfar cuestiona la presentación de los hechos en el *BO.6quejo H-1.6:tóJÚco*, de la siguiente manera: "se presentan los sucesos bajo un aspecto vergonzoso, hay empeño en desfigurarlos, por que se le tiene también en dar una idea desventajosa de la regeneración de los centroamericanos. Todo esto no es más que espíritu de secta, miserable vulgaridad y acusaciones de niños enojados." ~I Encontramos en Montúfar y Coronado señalamientos que resumimos: Influencia del pensamiento liberal tanto en Marure como en su obra, el auspicio gubernamental a la misma, falta de objetividad e imparcialidad para finalmente decirnos que hay empeño en desfigurar los acontecimientos.

3.2 EL OTRO LIBERAL, LORENZO MONTUFAR

El Dr. Lorenzo Montúfar historiador del siglo pasado, escribe el prólogo a la segunda edición de el *BO.6quejo H-1.6:tóJÚco*, fechado el 9 de abril de 1878, En el texto menciona "Marure emplea un lenguaje correcto, ameno y castizo. Apoya su narración en documentos justificativos, y ameniza la obra con pen

rmfttlWI tí lt ;liVtISIt1tDI(SAIO..- GUAIttl r
 li .b ti ot "e a e e 8 t r al
 .1-

samientos filosóficos que entonces dominaban al autor." 91 De bemos destacar dos elementos del anterior párrafo, primero el reconocimiento a la meticulosidad de Marure en cuanto a su aparato erúdito, el apoyo permanente de su obra en las fuentes; en segunda instancia la apreciación de un pensamiento filosófico al interior de la obra, para nuestro caso es constatar un pensamiento político.

Lorenzo Montúfar al escribir el prólogo está consciente de la polémica de que fue objeto el texto "Marure tuvo al escribir, necesidad de ofender susceptibilidades como acaece a todo historiador que refiere sucesos contemporáneos y en la misma dificultad se encuentran los que continúan escribiendo ahora" 10/, partiendo del análisis de Marure toma elementos que también lo atañen y agrega "Pero no importa; ningún hombre político puede aspirar a estar bien con todos los partidos. El que lo pretenda no hará mas que grangearse la desconfianza y el desprecio de todos los hombres políticos." 11/ Como historiador y como político reconoce que las circunstancias imponen limitaciones, indica "El historiador no debe tener mas aspiración que presentar de relieve la verdad, aunque algunas veces ofenda a sus mismos cooptidarios." 12/ Importante destacar el anterior párrafo porque a la vez que justifica la actividad de Marure, como historiador de su propio momento, justifica también la suya propia.

Por último nos indica, que un libro de historia contemporánea como el de Marure "al ver la luz pública, es un pararrayos en donde descarga toda la electricidad política. Todas las personalidades ofendidas, todos los círculos heridos, se desencadenan contra el autor; pero el lapso de tiempo mitiga el furor de las tempestades y el libro triunfa si contiene esencialmente la verdad." 13/ Resumiendo, Lorenzo Montúfar re

conoce en la obra de Marure los elementos políticos, que está inspirada por una "filosofía", es decir, por un cuerpo doctrinario que orienta el escrito; en segundo lugar la problemática que en torno al texto se genera como producto de sus lineamientos. Por último y fuera de lo anterior, el autor del prólogo retorna el trabajo de Marure, como justificación de su propio trabajo.

3.3 EL MEJOR BIOGRFPO, ANTONIO MACHADO

La tercera opinión que encontramos sobre la obra de Alejandro Marure, es a la vez la última del siglo pasado, y considero que es la mejor Biografía del personaje investigada en la cual me he apoyado. Antonio Machado aclara que el emprender trabajos necrológicos "contribuyen eficazmente a establecer la verdad de la historia y a alejar de la generación actual resentimientos inmotivados y preocupaciones injustificadas." 14/ De lo anterior inferimos que su objetivo central es establecer la verdad histórica y alejar viejos resentimientos que no tienen razón de ser en su época.

En torno al *Bosquejo Histórico* nos dice: "Juzgado hoy el primer volumen de esa obra, se encontrará que no abundan en ella las apreciaciones detenidas de las causas productoras de los hechos narrados, la procedencia de las mismas, el enlace y conexión de las unas con las otras y la previsión del alcance de los efectos que ellas debían producir..." 1.2/, veladamente pide a la obra, en el sentido positivista, que vaya a las causas y efectos más profundos que produjeron "las revoluciones" en (entro América, por otro lado Machado disculpa a Marure por la carencia, argumentando su juventud "ni sería da
ble pretender que esas y otras condiciones de las obras históricas de los maestros se reunieran en un bosquejo formado por

un escritor joven..." 16/. por otro lado también la época. el momento histórico contribuye a que la obra tenga deficiencias "y en un período social en que el estrépido de la revolución. el tumulto de las pasiones, los azares de la lucha fratricida y el choque violento de los intereses habían creado una atmósfera que no podía menos de amedrentar a la musa de la historia; ..." 17/. En pocas palabras Antonio Machado está señalando los límites históricos de la obra de Marure, primero, no va a las causas de los acontecimientos, y segundo, el autor del *804quejo H.u.16JÚc.o* es un joven y no puede tener la madurez de los grandes maestros de la historia y por último, la época en que fue escrito, no fue la más propicia para escribir historia.

Machado agrega los siguientes elementos para el juzgamiento del texto de Marure "es una obra escrita, no con la presunción de un historiador, sino con la mira primordial que ya se ha indicado y con la idea de promover una discusión importante, para que a la luz de la crítica, apareciesen los hechos con sus verdaderos colores y los hombres con su propio carácter." 1&1 Indica Machado que el *Bo.quejo HiAt6JÚc.o* es un trabajo preliminar, un trabajo que otros deberían continuar para que de esta forma apareciera la verdad sobre los hechos.

Finalmente intenta un rescate del autor y de la obra "Es justo reconocer en esa obra las excelentes dotes literarias de Marure --estilo correcto y claro, sobriedad en la expresión y lenguaje apropiado a la índole seria del trabajo; y también es debido asegurar que con ella prestó servicio importante a la historia de Centroamérica, acopiando juiciosamente datos muy interesantes, de los que otros escritores podrán aprovecharse." 191 El intento de rescate es fallido, porque

regresa nuevamente a subrayar la utilidad de la obra como una fuente de datos. Comprensible la actitud de Antonio Machado, es' históricamente comprobable que han transcurrido muchos años desde que la obra se editó por primera vez, y algunos desde que lo fue en segunda oportunidad, la problemática social en la que se inscribe el texto ha sido rebasada, los liberales aseguraron el poder político desde 1871 y esto los aleja de la lucha de principios de siglo contra la visión conservadora, el elemento político de la obra no aparece en los juicios de Machado, únicamente cuestiones de índole técnica. El elemento político consubstancial a la obra de Marure es exorcizado, trasladando la problemática a la esfera del tecnicismo.

Apuntemos con respecto a los historiadores decimonónicos que han estudiado la obra de Alejandro Marure, en primer lugar Manuel Montúfar y Coronado y Lorenzo Montúfar no pierdan el hilo conductor de la polémica es lo político y la lucha política de su tiempo lo que da vida al *BO.61{ue.jo H.i.A.tóIÚ.C.O.* en sentido de esta forma no se trata de una recopilación de datos para elaborar la historia posteriormente, no son simplemente cuestiones técnicas, es en la lucha política en que la obra de Alejandro Marure adquiere toda su vigencia, si no la vemos de esta forma estamos errando el análisis. Debe destacarse también que mientras más se aleja en el tiempo la polémica que generó el texto, más propensos están los historiadores y comentaristas a hacer de la obra de Marure lo que Machado propone: una recopilación de datos.

3.4 EL ELOGIO DEL HISTORIADOR, RAFAEL AREVALO MARTINEZ

A principios del siglo XX, la polémica sobre Alejandro Marure fue abandonada casi por completo, los historiadores liberales decimonónicos llenaron los vacíos históricos que la

obra de Marure no completó, Lorenzo Montúfar *~I* inicia la narración de su obra, precisamente en el momento en que Marure la termina. Los historiadores liberales se empeñaron a fines del siglo pasado a transmitir por medio de la historia su propio proyecto de nación.

Marure es vuelto a recordar para los centenarios del aprecio de su obra cumbre y el de su muerte, el primero de estos trabajos es el de Rafael Arévalo Martínez, *111* quien a pedido del Ministro de Instrucción Pública Licenciado don J. Antonio Villacorta C., elabora un trabajo para conmemorar el centenario del apareamiento del *Bosquejo H. u. t. 6 JÚC i J*. El mismo está basado fundamentalmente en la biografía de Antonio Machado, citado con profusión anteriormente, el material de Arévalo Martínez no contiene mayores aportes en cuanto a datos sobre la vida y obra de Marure, sin embargo nos interesa destacar acá, juicios del autor con respecto a la misma.

Es interesante a partir del presente estudio constatar impresiones de parte de Rafael Arévalo Martínez, dice "y llegamos al año memorable en que cristalizó la vida de Marure en su mejor obra, el célebre *Bosquejo*, de cuya aparición celebramos el centenario. En 1837, el Jefe de Estado, Doctor don Mariano Gálvez, creó una comisión, de la que Marure formó parte principal, para que se escribiera la historia de las Revoluciones de Centro América, ..." 22/ Dicha comisión se formó en el año 1834. Continúa don Rafael Arévalo Martínez "En el citado año -1837-- apareció impreso, en la Tipografía de la Nueva Academia de Estudios, el primer tomo del *Bosquejo H. u. t. 6 JÚC. o de f. u. Revoluone. 6...*" *111*. si le creemos al autor, el mismo año que se formó la comisión apareció el primer tomo del libro.

Agrega elementos sobre la obra y la vida de Marure "Tenía entonces el joven historiador nada más que veintiocho

años. A pesar de tan corta edad había compuesto una de las obras más interesantes de nuestra historia, por la honradez sustancial que se refleja en ella, por la imparcialidad, por la exactitud de las ideas, la solidez del argumento y lo agradable del estilo." 24/ Contraponiendo estas ideas con las de los autores anteriormente citados encontramos que son distintas, en varios sentidos, lo político ha desaparecido totalmente, no existen para don Rafael Arévalo Martínez las motivaciones políticas del texto. La filosofía a que hace mención Lorenzo Montúfar, ha desaparecido. No es ya un texto bueno para ser utilizado como fuente primaria como lo menciona Antonio Machado, sino todo lo contrario "obra interesante", "imparcial", "exacta" y de "agradable estilo", estamos frente a una nueva recuperación de Marure, que le agrega el criterio de verdad al texto.

Finalmente Arévalo Martínez indica que al escribir su artículo no pudo menos que sentir un profundo respeto "hacia los prohombres que en la pasada centuria trabajaron por el bien de la patria, y que se llamaron Alejandro Marure, Antonio Machado, Manuel Montúfar, Manuel Rodríguez y otros más que aparecieron ante mis ojos al estudiar la figura de aquél. Ciudadanos como ellos honran a la Nación en que vivieron y a la que contribuyeron a formar." *Uii*, todos los "prohombre" en el mismo bando, el de los formadores de la nación, no hay distinciones entre los liberales y conservadores, entre fiebres y serviles, todos honraron a la patria, desaparece totalmente el elemento básico que a nuestro juicio puede formar una idea, de lo que fueron estos hombres y su obra, el elemento político.

3.5 EL EMPENO BUROCRÁTICO, LUIS ANTONIO DIAZ VASCONCELOS

El viernes 22 de septiembre de 1950, la Facultad de Hu

manidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, bautizada con el nombre de Alejandro Marure una de sus aulas. Luis Antonio Díaz Vasconcelos fue designado para hacer las palabras de ofrecimiento de aquel acto. 26/

El autor informa sobre su propio tiempo señalándolo como "de materialismo y politequería mezquina, de desprecio para los efectivos valores no extremistas..." J:Jj, motivo por el cual se congratula de que se haya escogido el nombre de Alejandro Marure para una de las aulas de la Facultad de Humanidades, a quien considera "uno de los humanistas guatemaltecos del siglo XIX, quien con su ciencia, su actividad, su desinterés, su sapiencia y su amor a la patria, dio brillo y esplendor a las letras nacionales, a su época y a su amada Guatemala, "28/

El texto de Díaz Vasconcelos está integrado en dos partes, según nuestra apreciación. La primera toca lo relativo a la vida de Alejandro Marure, en esta parte se hace visible que fue a partir del trabajo de Antonio Machado que el autor reconstruyó aspectos de la vida del homenajeado. En la segunda parte analiza brevemente la obra del autor y es en esta parte donde quiero centrar la atención, en primera instancia porque hace una diferenciación con respecto a la obra de Marure en: "sus obras burocráticas" 11/ y "su obra histórica" ~/, con el objeto de destacar ampliamente la labor de Alejandro Marure en el servicio burocrático del cual Luis Antonio Díaz Vasconcelos dice "Pero tal serie de cargos, puestos y misiones que se enumeran a favor de Marure, el hombre público, no se crea que fueron designados o logrados para su desempeño por favoritismos, ventajas políticas o preeminencias de clase, como sucede con muchos hombres del pasado, también del presente, por lo que se hace odioso en algunas oportunidades

biografiar figuras pacheconas que abundan en todo lugar y momento." 11:./ Agregando a este respecto que "Marure obtiene y ocupa los cargos y misiones, venciendo la resistencia y el empecinamiento de muchos de sus contemporáneos, merced su capacidad y su rectitud de criterio." E/ De tal forma que Alejandro Marure resulta ser un empleado de las diferentes administraciones que por su capacidad ha logrado alcanzar un reconocimiento, no existe en este sentido el elemento político, es decir, Marure no milita en la política de su tiempo, para Díaz Vasconcelos, milita en las filas de la burocracia.

Al excluir el elemento político, Díaz Vasconcelos exalta el servicio burocrático por considerarlo como elemento neutro, al cual se puede llegar únicamente a partir de "capacidad y rectitud", cuestión discutible, adelante agrega: "Con Marure no pasa lo que con otros personajes pretéritos que muestran una colección de puestos públicos en su historial, pero que en ninguno de ellos dejan la marca o el rastro de su labor efectiva, ni muestras de que el hombre haya sido el verdadero merecedor de la distinción del puesto, Marure al actuar en los puestos públicos deja su huella, imprime su marca." 331 La cruzada de Díaz Vasconcelos está encaminada contra el burocraticismo insulso, es decir aquel que no deja huella tras de sí, utilizando a Alejandro Marure como ejemplo útil en favor de sus palabras.

Para concluir con su apartado sobre el desempeño burocrático, Díaz Vasconcelos agrega, refiriéndose a Marure "abonó a su favor méritos en las actividades de carácter burocrático que desarrolló durante el tiempo que ocupó empleos o cargos públicos, no *habiendo* sido solamente un empleado más, otro saltibanco de puestos oficiales, sino un efectivo y tesorero trabajador." ~I El destacar con tanto énfasis el desempeño

burocrático de Alejandro Marure, tiene para Díaz Vasconcelos fundamentalmente el objeto de servirse del mismo, para ata car en su tiempo a los burocratas. Quita de la obra de Marure el elemento político y lo sustituye por uno, según Díaz Vasconcelos neutro y desde el cual se puede juzgar la labor de lü burocracia de la Guatemala de los años cincuenta.

En cuanto a la obra histórica de Marure nos dice que "puesto que sus capítulos son redactados directamente del teatro de los acontecimientos, con lo cual proporciona a la historia patria valiosísimos datos para que posteriores historiadores puedan abreviar en aquellas directas fuentes." ~/, según los párrafos anteriores la obra histórica de Marure viene a ser una fuente directa para los historiadores, en es te sentido, afirma Díaz Vasconcelos que "como obra histórica postr~ra nuestro insigne Marure dejó su "Bosquejo de las Re- voluciones de Centro América", que en varias fracciones ha podido ser recuperada para el beneficio de la historia de aquellos agitados tiempos que él relata." 36/ Son en reali dad muy cortos los comentarios que a Díai Vasconcelos le merece la obra histórica de Alejandro Marure, la considera una fuente, susceptible de recuperación y a la obra cumbre de Ma rure El Bosquejo Histórico como recuperado ya en "fracciones". Se hace evidente en primer plano que es borrado el elemento político, y en segundo lugar que hay en las líneas de Díaz Vasconcelrnel abierto interés de utilizar a Alejandro Marure para destacar vicios e incapacidades de su propio momento.

Nos encontramos en este texto ~ un Marure apolítico y dedicado al servicio burocrático, a la medida del autor: también se hace evidente a estas alturas que los escritores han venido destacando asuntos de Marure que para cada uno en lo particular amerita resaltar, de tal forma que no nos extrañe encontrar a un Marure burocratizado; en las pocas páginas de

Díaz Vasconcelos, aunque él mismo reconozca su insuficiencia cuando indica: "Ya habrá oportunidad de cambiar estas escuetas y fugaces líneas por páginas laudatorias como se merece la personalidad de Marure." 37/

3.6 EL TRABAJO PERIODÍSTICO, DAVID VELA

El documento que veremos a continuación fue escrito por el Licenciado David Vela, es un discurso elaborado a requerimiento de la Sociedad de Geografía e Historia y pronunciado por su autor el 23 de junio de 1951, en homenaje al Centenario de la muerte de Alejandro Marure. Es un interesante trabajo, re-pormenorizadamente los antecedentes familiares del homenajeado, los datos son precisos y rastrean a la familia de Marure hasta la misma España.

En cuanto a la elaboración del *Boletín H. U. de L. C. O.*, David Vela anota que Marure emprende la tarea ante "la necesidad de una obra de tal naturaleza, la conveniencia de salvar a tiempo la documentación que de otro modo se destruiría con el tiempo o se extraviaría por falta de ordenamiento, la tentación de recoger el recuerdo fresco de los sucesos, y por último el hecho de andar ya circulando, en escritos extranjeros y folletos locales, versiones poco exactas y apreciaciones ligeras, lo decidieron a emprender la tarea..." 11/. Para David Vela entonces, a Marure lo decide a escribir la obra, el interés de salvar la documentación, "la tentación" de recoger recuerdos y por último el interés de responder a versiones poco exactas de los acontecimientos.

Indica además, que, emprendió la tarea de escribir el *BOLETÍN H. U. de L. C. O.*, con su acostumbrada disciplina y seriedad, desde la búsqueda en los archivos y el cotejo de todas las

L

': 1' fIHI\)\hh., iJl)~,'l.Im~fi..'

Biblioteca de...

...

publicaciones en folletos y periódicos hasta calificación y clasificación de sus fuentes, el examen de los eventos en singular análisis, y el encadenamiento de los mismos en el proceso histórico; empeñado sinceramente en que el juicio emanara por sí mismo, como natural consecuencia de su exposición objetiva." O/ Importante resaltar en el párrafo anterior es la intención evidente de darle a la obra de Marure un claro tono de imparcialidad y objetividad. David Vela la hace ver elaborada con tanta dedicación y organizada de tal forma que los hechos hablarán por sí mismos, presenta la obra como la más autorizada.

Así es como David Vela indica "La concomitante crítica --la censura mejor dicho-- de conservadores y liberales, podría ser interpretada como un síntoma de esa buscada imparcialidad y del criterio ecléctico que mantuvo como sereno observador al margen del interés y de las pasiones de los partidos;..." 41/, es clara en Vela la intención de colocar a Marure fuera del plano político partidista, a nuestro criterio es precisamente esto lo que da vida a la obra, en Vela posible mente es una justificación a su propio trabajo como periodista apolítico.

Insiste David Vela en la apoliticidad de Marure "La-verdad, ya lo hemos dicho, es que Marure no militó abiertamente en uno u otro bando, se mantuvo al margen más bien de la política militante, pero opinó siempre en política, como periodista y como ciudadano, por encima de los partidos y mirando hacia los intereses generales de la patria. Esa postura, asaz ecuánime, no podía satisfacer a unos ni a otros, pues el espíritu sectario hace una división simplista: los que están in condicionalmente con su partido y quienes no lo están" ~/, agregando que el conocimiento de los hombres y los acontecimientos habían convertido a Marure en un "escéptico".

Indica además "no estaba, pues, con unos ni con otros, por su carácter y por su profunda comprensión de los hechos;

se dolía sí, del persistente atraso y la infecunda desorganización en que mantenían al país esos encontrados intereses y tan ardientes pasiones." ~/ David Vela intenta un rescate de Marure, sin Marure, al despojar al historiador del sustrato social del cual es producto y a la vez constructor, le arre-

ta su esencia; nada más cómodo para analizar a un autor. Creemos que es un doble juego, resta el papel político de Marure porque no le interesa destacarlo. Construye un Marure a su propia imagen y semejanza, como periodista y no como historiador

Sin embargo, David Vela llega a una conclusión de vital importancia para el estudio de la historiografía guatemalte

ea, que Marure es el padre de la historiografía moderna en el país, indica "su sistema para concebir el plan de la obra y su método expositivo son demasiado avanzados; admira a cualquiera, a más de su facilidad idiomática (...) En general, es lógica la distribución de las materias, son proporcionados los capítulos y sabe entreversar atinadas observaciones y sesudos juicios." 44/ Descubre entonces, que la obra está cualitativamente muchos años avanzada a cualquier otra que se hubiese escrito en esos años, rompiendo totalmente con la tradición historiográfica colonial de memorias y crónicas, y sentando las bases para el desarrollo de una historiografía de tipo académico. Lo anterior no exonera que el planteamiento de David Vela sea en lo fundamental el quitar el elemento político de la obra de Marure, misión imposible, aún para un personaje de la talla de David Vela.

3.7 EL POSITIVISMO BARROCO, ERNESTO CHINCHILLA AGUILAR

En el año de 1960 el Ministerio de Educación Pública edi

ta nuevamente el *80-que.jo H.u.t6/Úc.o*, una edición a la cual ya hemos hecho mención, para elaborar el prólogo se invita al historiador Ernesto Chinchilla Aguilar, En el escrito encontramos elementos de interés para confrontarlos con los puntos de vista anteriores.

Chinchilla Aguilar escribe, que Alejandro Marure a pesar de haber crecido al lado de los acontecimientos de la revolución de independencia "su alto sentido crítico le permitió elevarse sobre ella, y estudiarla desde una augusta posición de historiador, que en las más emotivas páginas lograba discernir el curso de los acontecimientos y alcanzar aquella altura moral para juzgar a sus semejantes, que sólo es dada a los más exquisitos espíritus y a las más privilegiadas inteligencias." 45/, el autor de estas líneas coloca a Marure en las alturas del Olimpo, en la posición de un ser sobrenatural con la inteligencia iluminada para juzgar a sus semejantes. Marure prácticamente ha dejado de ser un hombre de carne y hueso y pasa a ser un ser mítico, está más allá del bien y del mal, situación que en el fondo no deja de ser la óptica de Chinchilla Aguilar sobre el trabajo del historiador, su propio trabajo.

Pero no únicamente Marure como hombre está fuera de todo juicio terrenal, también su obra, Ernesto Chinchilla dice "las páginas que escribió son las más elocuentes, las más realistas, las de mayor belleza, y relativamente las más exactas y verdaderas de la independencia de Guatemala. Es el primero y el único de los autores consultados que emite tal juicio, la historia de Marure deberá ser tomada, según esto, como lo que realmente pasó.

El autor del prólogo, emite otro juicio interesante "Marure fue el gran paisajista de su época, y el retratista de

los caracteres que en ella definieron acusados perfiles políticos. Nos permite contemplar el panorama de la independencia y vislumbrar los matices anímicos de sus personajes. ":", eleva a Marure al rango de "paisajista" y "retratista". Mi punto de vista sobre el retrato político de la obra de Marure es que la convierte en un arma contra los enemigos del partido liberal. Y como en la anterior cita de Ernesto Chinchilla Aguilar, nos manifestamos en desacuerdo en cuanto a sus apreciaciones, en primer lugar porque no es fácil decir que todo, absolutamente todo lo que escribió Alejandro Marure es lo cierto de los acontecimientos, de hecho además de que se le esta sustrayendo del elemento político dentro del cual debe verse su obra, se está construyendo una glorificación a las páginas que nos dejó. En segunda instancia debe mos traer a colación textos de Marure para probar contundentemente que el retrato que elabora el gran "retratista", es en realidad un arma política contra sus enemigos, al referirse a su principal antagonista Manuel Montúfar y Coronado dice: "A mas de estos había en uno y otro bando personas que sin dar la cara ni presentarse a descubierto en la arena, trabajaban sordamente y amontonaban en secreto combustibles que produjeron la explosión de 826. Entre estos debe contar se á Don Manuel Montúfar, personaje muy parecido á los que acabamos de describir: es decir, personaje muy parecido á los que acabamos de describir: es decir, hombres de grandes talentos, de un tacto fino, mañero é intrigante: tiene modales y amabilidad; pero se le notan cierta reserva y encogimiento que inspiran desconfianza á cerca de su sinceridad, no tiene el don de la palabra, (...) En la adversidad, Montúfar ha descubierto un espíritu rencoroso ~ implacable: ha olvidado las consideraciones que debe el hombre á su país na tal en cualquiera situación de la vida; y se ha mantenido escribiendo desde el seno de una nación vecina y rival, para deshonrar! su patria, y acaso para avivar antiguas é injustas pretensiones." 47/

Al enjuiciar a José Francisco Barrundia, a quien ubica Marure, como antagonista de Montúfar y Coronado, podemos percatarnos del distinto trato que observa para los miembros del partido liberal, dice "Barrundia aunque no tiene genio ni arte para los manejos del gabinete, ha sido siempre el alma y el oráculo de su partido por el alto concepto que se tiene formado de sus talentos; y ha tenido intervención poderosa en los negocios de su patria desde que ésta se hizo independiente (...)" es reputado como uno de los primeros escritores de la República: su imaginación de fuego se traslada toda entera a sus escritos, y a cada paso se leen en ellos rasgos valientes de la elocuencia tribunicia (...)" es una de las cabezas inflamadas que reparan en las dificultades cuando se trata de entablar alguna teoría brillante, y que quisieran, de un soplo mudar el aspecto político de su país y apropiarse todas las novedades que han probado bien en otras partes... "¡No hay en estos juicios de Marure, ninguna inocencia o una preza en el retrato, hay un juzgamiento político de las personas y sus actos, cuestión que no alcanza a ver Ernesto Chinchilla Aguilar.

No podemos aceptar *opiniones* a la ligera como las de Chinchilla Aguilar, debemos someterlas a una crítica profunda para desentrañar las implicaciones que para el oficio de historiador tiene el aparecer sobre los partidos, las pasiones, las debilidades humanas y poder observar los acontecimientos desde "la augusta posición del historiador".

3.8 LA HISTORIA INTERPRETATIVA, AUGUSTO CAZALI

El último de los artículos sobre Alejandro Marure es el del Licenciado Augusto Cazali Avila, en el cual también me he apoyado con anterioridad. El Lic. Cazali Avila dice: "Alejan

dro Marure fue, por el contrario, un claro ejemplo de honestidad en la presentación de los hechos históricos por más que no haya estado exento de errores en la valoración o interpretación de los mismos." ~I Agregando Cazali Avila que "La obra de Marure abunda en datos de suma importancia en el periodo que comprende (1811-1834), y contiene juicios muy equilibrados sobre hechos históricos y personajes; indudablemente *ni*, por supuesto, lo exigimos por la propia formación del escritor, es su obra histórica exclusivamente una "historia política", que no formula bases ni desarrolla interpretaciones sobre los factores económicos y sociales que determinaron el acontecer de las "Revoluciones de Centroamérica"."

501 Efectivamente como lo postula Cazali Avila, Marure no pudo ir más allá de las posibilidades y limitaciones de su época, pero el que desarrollara una historia interpretativa no resta que formulara un modelo de historia muy avanzado para su tiempo.

En cuanto a la actuación personal de Marure, plantea Cazali Avila que "Aparte de su oscilación política --nunca aceptable en el hombre firme en ideas--, Marure al pasar del servicio de un gobierno liberal, al servicio del conservadurismo, no se radicalizó en esta tendencia en forma que fuera deplorable para sus anteriores ideas expuestas en su obra magna." *gl* En este sentido planteamos que la actuación personal de cualquier personaje debe verse a partir de las condiciones históricas en general del momento que le tocó vivir, debemos recordar que no fue únicamente Marure quien hizo cuerpo con los conservadores, muchos de los hombres más ta lentosos de América entre ellos Antonio José de Irisarri, el Dr. Pedro Molina y otros colaboraron con el régimen conservador, por las causas profundas de este fenómeno general de viraje hacia el conservadurismo no se pregunta Cazali, simplemente acusa.



"El rol labor historiar de

muestra erudición, conocimiento de obras fundamentales de la Historia, capacidad de análisis y serenidad de juicio; bastantes méritos son estos, si los comparamos con muchas obras posteriores a su época, y algunas pobres en los datos, en el juicio y en su ordenamiento que posteriormente se escribieron en nuestro medio." ¹¹/, estamos básicamente de acuerdo con el Lic. Cazali Avila, "los méritos de la obra son perceptibles únicamente a partir de su comparación, siendo allí donde precisamente significa, lo que Cazali no alcanzó a ver, un giro fundamental en la historiografía guatemalteca.

Finalmente, Cazali Avila apunta "que un juicio definitivo sobre la obra de Marure como historiador, sólo puede ser producto de un estudio íntegro, profundo y serio de su obra, relacionado con la comprensión y conocimiento pleno de la época en que transcurrió la vida del autor." ¹²/, esto es perfectamente cierto, sin la vinculación de Alejandro Marure a su época y a los movimientos políticos de la misma, su figura es inteligible.

Apuntaremos nuestros propios juicios con respecto a la polémica sobre Alejandro Marure en el capítulo siguiente, de acuerdo a las conclusiones de la presente investigación.

NOTAS DEL CAPITULO 111

- 11 Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 115. 21
Ibidem.
- 31 Ibid. Pág. 116.
- 41 Ibidem. Subrayado nuestro.
- 5/ Ibidem.
- 61 Ibide~.
- 71 Ibid. Pág. 117.
- 81 Ibidem. Subrayado nuestro.
- 91 Mont6far, Lorenzo. Prólogo al Bosquejo Histórico...Op. Cit. 1960, Pág. 29.
- | | | | |
|-----|------|------|-----|
| | Ibid | Págs | 31- |
| 101 | . | . | 32. |
| | Ibi | | |
| 11/ | d. | Pág. | 32. |
- 121 Ibidem.
- 131 Ibidem.
- 14/ Machado, Antonio. Op. Cit. Pág. 105.
- 151 Ibid. Pág. 119. 161
- Ibi dem.
- 17/ Ibidem.
- 18/ Ibidem.
- 191 Ibid. Pág. 120. Subrayado nuestro.
- 20/ Mont~far, Lorenzo. Reseña Histórica de Centro América,
- 211 Arévalo Martínez, Rafael. El Centenario de una Obra Histórica en Anales de la Sociedad de Geografía e Histor~a, Vol. XIII, Págs. 395-405.
- 22/ Ibid. Pág.400.

- 23/ Ibidem.
- 24/ Ibidem.
- 25/ Ibid. P~g. 404.
- 26/ Diaz Vasconcelos, Luis Antonio. Alejandro Marure en Revista Universidad de San Carlos. No. XX, Guatemala, Julio-Agosto-Septiembre, 1950, P~gs. 19-97.
- 27/ Ibid. Pg. 96.
- 28/ Ibid. Pg. 96-97.
- 29/ Ibid. Pg. 92.
- 30/ Ibid. Pg. 94.
- 31/ Ibid. Pg. 92.
- 32/ Ibidem.
- 33/ Ibidem.
- ..t Ibid. Pg. 93.
- 35/ Ibid. Pág 94.
- 36/ Ibid. Pág 95.
- 37/ Ibid. pág 89.
- 38/ David Vela, Discurso Pronunciado por el Socio Licenciado David Vela en el Primer Centenario de la Muerte del Ilustre Historiador Alejandro Marure a nombre de la Sociedad de Geografía e Historia en la Escuela del mismo Nombre, el 23 de Junio de 1951, en Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Vol. XXV, Págs. - 318-329.
- 39/ Ibid. pág. 325.
- 40/ Ibid. Págs 325-326.
- 41/ Ibid. Pág. 326.
- 42/ Ibidem.
- 43/ Ibid. pág. 329.
- 44/ Ibid. Pg. 326.

- 451 Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. Pág. 9. Subrayado nuestro.
- 461 Ibid. pago 13. Subrayado nuestro.
- 471 Ibidem.
- 481 Marure, Alejandro. El Bosquejo Histórico ... Op. Cit. - 1877. Pág. 127.
- 491 Ibid. pags. 127-128.
- 491
- 501 Cazali Avila, Augusto. Op. Cit. Págs. 57-58.
- 511 Ibid. Pág. 63.
- 521 Ibid. Pag.64.
- 531 Ibidem..

CAPITULO IV

ALEJANDRO MARURE. UNA APROXIMACION

En este apartado, termina el presente intento de comprender a Alejandro Marure, el historiador y su obra. No es ocioso recordar que se trata apenas de una aproximación. Para con cluirla creo útil reseñar algunos postulados básicos que utilizo en las distintas unidades analíticas de esta Tesis.

Planteo desde la introducción una concepción de la historia según la cual las ideas y la producción espiritual de los hombres tienen su origen en la realidad material. De tal forma que para hacer comprensible, desde nuestro tiempo, la obra y la vida del historiador es necesario verlo inscrito en los movimientos sociales de su época.

Así pues, desarrollo aspectos de la vida de Marure, tratando de situar los diferentes momentos de su producción escrita: este es un primer elemento indispensable para comprender sus textos. Intento, también, inscribirlo en la realidad social, a dos niveles. Primero como parte de un grupo social amplio, luego en sus relaciones sociales como funcionario (en el sentido gramsciano) que cumple importantes tareas en la reproducción de la sociedad en su conjunto. Estos elementos aportan contextos de análisis amplios para, después, insertar en la obra del autor, específicamente en las obras propuestas como objeto de estudio.

He intentado aproximarme, también, a la concepción de la historia que subyace en la obra del autor. En la investigación pude encontrar que Alejandro Marure posee una visión multidireccional de la historia, una concepción abarcativa. De esta forma puede entenderse la relación que establece entre

la historia y la política, la historia y las ciencias, la historia y la religión, la historia como código moral, la utilidad de la historia, y finalmente, la historia y el aseguramiento del presente y su proyección hacia el futuro. Son estos grandes bloques los que dan a la producción histórica, rigurosa y marcuriana su sentido abarcativo y multidireccional, articulada en un todo por la política: el hombre político cohesionaba la visión del historiador. No es en ningún caso el planteamiento de temáticas inconexas. Afirmo que es la lucha política de su tiempo lo que lleva a practicar el estudio de la historia de esa forma. Desde esta perspectiva, en mi opinión, Marure se constituye en el primer teórico de la historia en Centroamérica.

Intento comprender su construcción de los partidos políticos a partir de su obra cumbre, El Bosquejo Histórico. En ella, Marure enlaza los movimientos preindependentistas de 1811, 1812 y 1814 con los de 1821, asignándoles el papel de precursores de las ideas liberales. Periodiza la historia del país de acuerdo a postulados políticos lo que es retomado hasta el presente: Su Historia de los partidos políticos será la del liberalismo, como resultado de su identificación de independencia con liberalismo.

Deso enmarcar que muy pocos historiadores se han movido fuera del esquema explicativo del proceso de la independencia construido por Marure. Como esta visión sustenta históricamente el proyecto liberal de nación, oponiéndolo a los planes conservadores de anexión a México. Así, la independencia-liberalismo, se presenta como proyecto alternativo.

Encuentro que la construcción de la nación liberal es la idea rector del Bosquejo Histórico; a esta parte vuelca Ma

re la mayor atención, dedicándole tres capítulos. Puede verse aquí, también, la defensa de la forma de organización estatal propugnada por los liberales, en contrapartida a la visión historiográfica conservadora. El empeño de defensa del proyecto nacional liberal mueve a Marure y al gobierno que le encarga la obra historiográfica.

Para tener un cuadro más completo incluyo las opiniones de diferentes autores sobre la vida y la obra de Marure, en orden cronológico, del más antiguo al reciente. En este capítulo observo como, al excluir el elemento político y la lucha política en que se haya inscrita la producción maruriana, la mayoría de estos autores desvirtúan su naturaleza esencial.

El historiador está sujeto a condiciones que le impone su propio contexto histórico y a una visión particular de la historia, de ahí que, a diferencia de quienes se refirieron precedentemente a Marure, aquí son los elementos históricos que

intento rescatar los que asignan sentido a su obra. Desde esta perspectiva, Alejandro Marure resulta un personaje complejo, al que trato de ver en la intrincada red de relaciones, en las posibilidades y limitaciones que teje la realidad misma sobre cualquier ser humano. Marure es el producto de una educación determinada, particular, y de su propio esfuerzo autodidáctico, pero fundamentalmente de una época histórica; es partícipe de los grandes proyectos históricos que se plantea la sociedad en ese momento. Apuntala, con su obra historiográfica, la construcción del proyecto nacional que realizaban en su tiempo los liberales.

Desde su producción historiográfica propongo entrever su **el** de pensamiento y su grupo. Marure postula una forma específica de hacer historia, desconocida en su tiempo, llevando de teoría esta forma **la** a la práctica. Sus postulados teóricos,

si bien forman parte de la tradición positivista occidental, cobran particular relevancia por tratarse de un historiador que escribe en una región geográfica alejada de los acontecimientos y aportes europeos y norteamericanos. Se constata, a través de sus citas, que ha leído a importantes autores de su tiempo, sin llegar a ser un hombre enciclopédico. Marure delata inquietud permanente por los desarrollos intelectuales de su época; no es un personaje que se rezague respecto al curso del pensamiento historiador universal. Al mismo tiempo, se percibe en sus escritos que tiene conocimientos sobre la situación política del mundo occidental y una permanente preocupación por el curso de los acontecimientos mundiales. Es, en síntesis, un hombre que vive inmerso en su época.

Su obra escrita no sólo inicia la tradición de la historiografía académica en Guatemala, sino que además constituye un parteaguas en la producción historiográfica centroamericana. Con propiedad, puede decirse que hay una historiografía anterior a Marure y otra, distinta, después de él.

Hasta el apareamiento del Bosquejo Histórico no se había utilizado una teoría y una metodología específica. La teoría la sistematiza desde su Lección Inaugural y la metodología la pone en práctica en su principal obra. Mención particular requiere su utilización de las fuentes, pues Marure ententeje su relato basándose permanentemente en documentos de archivo y periódicos de la época, en los arsenales básicos de cualquier historiador moderno, rompiendo definitivamente con la tradición colonial de memorialistas y cronistas.

En este, que es un aspecto central sobre el cual no se había reflexionado, radica, según mi criterio, el fundamental

aporte de Marure historiador. Al grado de poder afirmar que Alejandro Marure es el padre de la historiografía moderna guatemalteca y centroamericana, dentro de la perspectiva de la historiografía académica.

En su historia una producción intelectual con métodos y directrices que provienen de una educación escolarizada, de la universidad. Pero en su caso no se trata simplemente de recordar el pasado y escribirlo. Para hacer ambas cosas debe estar respaldado por una serie documental que de base a sus argumentaciones. Marure *inicia*, así, una forma de hacer historia totalmente distinta a la anterior; los documentos se convierten en esqueleto de la narración y dejan de ser documentos justificativos. De estar ubicados al final de las obras de historia, con Marure los documentos pasan a formar parte orgánica de ellas.

Otro de los aportes centrales de la obra maruriana es el establecimiento de un modelo de interpretación de la independencia centroamericana. En el Bosquejo Histórico enlaza los movimientos desde 1811 a la lucha por la independencia que finalmente produce el acontecimiento en 1821. Después de la obra de Marure es imposible dejar de lado esta continuidad, se acerca a descubrir la independencia como un proceso.

El Marure que presento es un personaje vivo. Vivo porque la historia científica por la cual abogó en la Lección Inaugural es parte de nuestra tradición historiográfica. La *ambición* de una historia para comprender el presente y proyectarse hacia el futuro, sigue siendo valedera en el actual pensamiento historiador. Vivo porque los criterios con los cuales organizó y periodizó la historia política del país subyace aún en las interpretaciones más recientes del período, su modelo explicativo de la independencia resulta efectivo y permanente en el ejercicio

de la historia oficial. Muchas de sus preocupaciones son aún las de nuestro tiempo, seguimos atrapados en una historia de acontecimientos políticos, como política sigue siendo la motivación básica de nuestra historiografía.

.Al analizar y ubicar la obra de Alejandro Marure en su época, debe reflexionarse sobre su carácter y la trascendencia que tiene para la actualidad. Cabe preguntar ¿por qué, después de casi siglo y medio de escrita, la obra de Marure, sus esquemas interpretativos, se reconocen como válidos y su metodología y concepciones no llegan a superarse?

BIBLIOGRAFIA

FUENTES PRIMARIAS:

Archivo General de Centroam~rica
Secciones de Docurnentoss Biblioteca y Hemeroteca

Archivo General de Centroam~rica
Sigo B 95.1 Leg. 1398 Exp. 32623

Archivo General de Centroamérica
Sigo B 95.1 Leg. 1398 Exp. 32624

Archivo General de Centroamérica
Sig.. B 833.2 Leg. 1114 Exp. 25131

Archivo General de Centroamérica
Sigo B 95.1 Leg. 1398 Exp.
32608

Archivo General de Centroam~rica
Sigo B 95.1 Leg. 3618 Exp. 84628 f.
3

Archivo General de Centroamérica
Sigo B 95.1 Leg. 3618 Exp. 84637 f. 2

Archivo General de Centroamérica
Sigo B 96.1 Exp. 84760 Leg.
3619

Archivo General de CentroalOOrica
Sigo B 96.1 Exp. 84766 Leg. 3619

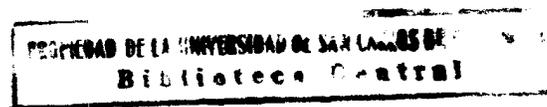
Biblioteca "C~sar Brañas".

FUENTES SECUNDARIAS:

Aguirre Rojas s Carlos Antonio. "Hacer la Historia. Saber la
Historia: Entre Marx y Braudel". En Cuadernos Poltticos No. 48,
Editorial Era, México, 1986. págs. 45-72.

Aratos Andrew y Paul Breines. El Joven Lukacs y los Or~enes del
Marxismo Occidental. Edit. Fondo de Cultura Econ6IDlcas México,
1986.

Ar~valo Mart~nez, Rafael. El Centenario de una Obra Histórica en Anales
de la Sociedad de Geografía e Historia. Vol. XIII, Págs. 395 -405.



Artículo: El Señor Dn. Alejandro Marure. Apuntes Biográficos.
En Periódico "Gaceta de Guatemala", Vol. 5. No. 54, Guatemala, 4 de julio de 1851.

Braudel, Fernand. La Historia y las Ciencias Sociales. Alianza Editorial, Madrid, España, 1984.

Braudel, Fernand. La Civilización Material, Economía y Capitalismo. Editorial Labor S.A., Barcelona, España, 1974.

Bloch, Marc. Introducción a la Historia. Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

Browning, John. Vida e Ideología de Antonio José de Irisarri. Edit. Universitaria, USAC, Guatemala, 1986.

Cambranes, J. C. Café y Campesinos en Guatemala, 1853-1897. Editorial Universitaria de Guatemala, Colección Realidad Nuestra Vol. No. 12, Guatemala, 1985.

Cardoso, Ciro F.S. y Hector Pérez Brignoli. Los Métodos de la Historia. Introducción a los Problemas, Técnicas y Métodos de la Historia Demográfica, Económica y Social. Editorial Grijalbo, S.A. México, 1977.

Carr, E. H. ¿Qué es la Historia. Editorial Six Barral, S.A. México, 1984.

Cazali Avila, Augusto. Alejandro Marure y la Primera Catedral de Historia. Pensamiento y Obra. En Revista "Estudios" No. 5, Editorial Universitaria, USAC, Guatemala, 1972. Pags. 67-75.

Cerda, Michell de. La Escritura de la Historia. Edit. Universitaria Iberoamericana, México, 1986.

Cifuentes Medina, Edelberto. Economía y Movimiento Sociales en el Siglo XIX. IIES, USAC, México.

Chatelet, Francois. El Nacimiento de la Historia. Editorial Siglo XXI, Madrid, España, 1985.

Chesneaux, Jean. Hacemos Tabla Rasa del Pasado. Editorial Siglo XXI, México, 1983.

Childe, Gordon V. Teoría de la Historia. Editorial La Pleyade, Buenos Aires, Argentina, 1976.

Chinchilla Aguilar, Ernesto. Prólogo al Bosquejo de las Revoluciones de Centroamérica. En el Bosquejo Histórico....., 1960.

- Díaz Vasconcelos, Luis Antonio. Alejandro Marure, en Revista Universidad de San Carlos No. XX, Guatemala, Julio-Agosto-Septiembre, 1950. Págs. 89-97.
- Eco, Humberto. Cómo se Hace una Tesis. 1a. Edición, Gedisa, Barcelona, España, 1982 e6a. Edic. 3a. reimpresión, Gedisa, México, 1986).
- Febvre, Lucien. Combates por la Historia. Edit. Ariel, México, 1983.
- Finley, M. I. El Mundo de Odiseo. Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- Fontana, Josep. Historia, Análisis del Pasado y Proyecto Social. Editorial Crítica Grijalbo, Barcelona, España, 1982.
- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de. Recordación Florida. Discurso Historial y Demostración Material, Milltar Política del Reyno de Goatemala. Edit. Tipografía Nacional, Guatemala, 1932. 3 Vol.
- Florescano, Enrique. El Poder y la Lucha por el Poder en la Historiografía Mexicana. Departamento de Publicaciones del INAH, México, 1980.
- Flavio, Josefo. La Guerra de los Judíos. Editorial Porrúa, S.A., México, 1982.
- Galan, Frantivsek W. Las Estructuras Históricas. Editorial Siglo XXI, México, 1988.
- González, Beatriz. La Historiografía Literaria del Liberalismo Hispanoamericano del Siglo XIX. Edit. Casa de las Américas, Cuba, 1987.
- Gramsci, Antonio. Los Intelectuales y la Organización de la Cultura. Cuadernos de la Cárcel No. 2, Editorial Juan Pablos, Editor, México, 1975. Pág. 14.
- Hale, Charles A. El Liberalismo Mexicano en la Epoca de Mora 1821-1853. Edit. Siglo XXI, México, 1985.
- Heródoto. Historias de Heródoto. Edit. UNAM, México, 1982.
- Jaramillo Uribe, Jaime. Las Tendencias Historiográficas en Latinoamérica. En América Latina en sus ideas. Edit. Siglo XXI, México, 1986.

- Laski, H. J. El Liberalismo Europeo. Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1981.
- Lefebvre, G. El Nacimiento de la Historiografía Moderna. Ediciones Martínez Roca, S.A. Barcelona, España, 1974.
- Lukacs, Georg. Historia y Conciencia de Clase. Editorial Grialbo, México, 1985.
- Luján Muñoz, Jorge. Economía de Guatemala 1750-1940. Antología de Lecturas y Materiales, Facultad de Humanidades, USAC, Guatemala, 1980.
- Marure, Alejandro. Bosquejo Histórico de las Revoluciones en Centroamérica. Edit. Ministerio de Educación, Guatemala, 1960.
- Marure, Alejandro. Discurso al Inaugurar las Clases de Historia Universal en la Academia de Estudios el 16 de Octubre de 1832. En Revista "Estudios" No. 5, Edit. Universitaria, USAC, Guatemala, 1972. Págs. 67-75.
- Marure, Alejandro. Bosquejo Histórico de las Revoluciones de Centroamérica desde 1811 hasta 1834. Tipografía "El Progreso", Guatemala, 1877.
- Marure, Alejandro. Bosquejo Histórico de las Revoluciones de Centroamérica desde 1811 hasta 1834. Imprenta de la Vda. de Ch. Bouret, París, 1913.
- Marure, Alejandro. Memoria sobre la Insurrección de Santa Rosa y Mataquesuintla; en Centro América, Comparada con la que Estalló en Francia el año de 1790 en los Departamentos de la Vendée. En la Revista Organo de la Academia Guatemalteca, correspondiente de la Academia Española, Guatemala, 31-XI-1838.
- Marure, Alejandro. Efemérides de los Hechos Notables Acaecidos en la República de Centroamérica desde el Año de 1821 hasta el de 1842. Tipografía Nacional, Guatemala, 1895.
- Marure, Alejandro. Codificación de las Leyes. Exposición en Periódico "Gaceta de Guatemala", T. 3, No. 23, Guatemala, 4 de octubre de 1847.
- Marure, Alejandro. Memoria sobre el Canal de Nicaragua. Imprenta de la Paz, Guatemala, 1845.

- Machado, Antonio. Alejandro Marure. Vol. 19 de la Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular "15 de Septiembre". Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1957. Págs. 105-138.
- Martínez Peláez, Severo. La Patria del Criollo. Editorial EDUCA, San José, Costa Rica, 1979. 5a. Edición.
- Montúfar y Coronado, Manuel. Memorias de las Revoluciones en Centroamérica. Edit. Sánchez y Guise, Guatemala, 1934.
- Marx, Carlos. El Capital. Traducción Wenceslao Roces, Fondo de Cultura Económica, México, 1986. Tomo 1.
- Marx, Carlos y Federico Engels. La Ideología Alemana. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba, 1982. Pág. 40.
- Marx, Carlos. Contribución a la Crítica de la Economía Política. Ediciones Quinto Sol, S.A., México, 1984. Pág. 37.
- Peláez Almengor, Oscar Guillermo. Reflexiones sobre el Método Crítico en la Historia. En Revista "Apuntes" de Historia y Sociedad, Escuela de Historia, USAC; Guatemala. Octubre de 1988.
- Peláez Almengor, Oscar Guillermo. 156 Años de la Fundación de la Cátedra de Historia Universal a Nivel Universitario. En Periódico "Prensa Libre", Guatemala, 23 de octubre de 1988. Pág. 11.
- Pérez Brignoli, Héctor. Breve Historia de Centroamérica. Alianza Editorial Mexicana, S.A. México, 1986.
- Pinto Soria, Julio César. Centroamérica de la Colonia al Estado Nacional (1800-1840). Edt. Universitaria, USAC, Guatemala, 1986.
- Rodríguez, Mario. El Experimento de Cádiz en Centroamérica 1808-1826. Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- Samayoa Guevara, Héctor Humberto. Los Gremios de Artesanos en la Ciudad de Guatemala. Imprenta Universitaria, Guatemala, 1962.
- Samayoa Guevara, Héctor Humberto. La Enseñanza de la Historia. (Desde 1832 Hasta 1852). Imprenta Universitaria, USAC, Guatemala, 1959. Pág. 31~'

f p.

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

,

0
BIBLIOTECA CENT

-----.

!//

Sánchez Vásquez, Adolfo. Filosofía de la Praxis. Editorial Grijalbo, S.A. México, 1985.

Sánchez Vásquez, Adolfo. Filosofía y Economía en el Joven Marx. Editorial Grijalbo, S.A. México, 1982.

Tuñón de Lara, Manuel. Porqué la Historia. Salvat Editores, S.A.. Barcelona, España, 1984.

Tucídides. Historia de la Guerra del Peloponeso. Editorial Porrúa, S.A. México, 1985.

Vásquez, Josefina Zoraida. Historia de la Historiografía. Ediciones Ateneo, México, 1983.

Veyne, Paul. Cómo se Escribe la Historia. Foucault Revoluciona la Historia. Editorial Alianza, Madrid, España, 1984.

Vela, David. Discurso Pronunciado por el Socio Licenciado David Vela en el Primer Centenario de la Muerte del Ilustre Historiador Alejandro Marure a nombre de la Sociedad de Geografía e Historia en la Escuela del Mismo Nombre, el 23 de Junio de 1951. En Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Vol. XXV, Págs. 318-329.

Wringley, E.A. Historia y Población. Editorial Crítica, Barcelona, España, 1985.